

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Creación de la obra *Destiempos y análisis de la bitácora de creación*

David Andres Forero Sanabria

Asesor: [Leonardo Mauricio Rivera Bernal](#)

Universidad Santo Tomás

Licenciatura en Artes Plásticas

Facultad de Educación

Bogotá, Colombia

2022

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

TABLA DE CONTENIDO

1. INTRODUCCIÓN	3
2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	5
3. TEMA	6
4. OBJETIVOS	7
5. JUSTIFICACIÓN	8
6. ANTECEDENTES	12
7. ESTADO DEL ARTE	19
8. MARCO TEÓRICO	24
9. DISEÑO METODOLÓGICO	36
10. ANÁLISIS	40
11. CONCLUSIÓN	53
12. REFERENCIAS	55

LISTA DE TABLAS Y FIGURAS

***Figura 1** Autorretrato de Rembrandt*

26

***Figura 2:** Fases de análisis de la Bitácora* **39**

***Figura 3** Referencia para la obra El Triángulo de Penrose* **42**

***Figura 4** Medición de Movimiento sobre Tiempo Avión X-59 y Boceto de la primera unidad* **43**

***Figura 5** Esto no es un Vaso de Peter Dreher* **44**

***Figura 6** Primera Unidad, transición de la creación* **47**

***Figura 7** Unidad 2* **48**

***Figura 8** Unidad 3* **50**

1. INTRODUCCIÓN

El trabajo que tiene en sus manos es una reflexión sobre el tiempo en el arte, sobre todo en el arte contemporáneo y cómo afecta en la creación y la obra del artista. Se comenzó a identificar lo que implica en realidad el tiempo para el ser humano y si este puede dominarlo o solo medirlo, e inclusive identificar si el tiempo que percibe un ser es el mismo que identifica otro ser con una cultura distinta, una lengua o el pensamiento filósofo que posea.

Por ejemplo, es diferente medir los días con el calendario gregoriano a medirlo con los años que se dan en el calendario chino; también es difícil entender la diferencia de medida o la importancia de un solsticio dependiendo de la cosecha y lo que surge en la tierra. Pasa lo mismo con el entendimiento de los nombres de los días que se sumergen en el mito mismo de las antiguas civilizaciones, un ejemplo de esto es tener nombres como martes y miércoles en referencia a Mercurio y Marte, el tiempo mide todo los acontecimientos del ser humano y su uso para reflexionar sobre el inicio y el final de la humanidad, siendo este un tema de interés para el artista.

El artista observa el tiempo de manera diferente dependiendo de lo que busque de él, es diferente hablar sobre la concepción de tiempo de un restaurador de arte, a un artista que busca capturar el instante o la creación de una obra como objeto atemporal que expresa lo que alguna vez una civilización presagió o comprendía de su entorno.

Sin embargo, hay que comprender que el tiempo también cambia la percepción de una civilización, en este caso, estamos hablando de una sociedad globalizada que consigue todo bajo el instante de un clic o de un pago, es decir, que ya el tiempo y el uso de él se redujo

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

de manera considerable, se puede llegar al otro lado del mundo en tan solo días, llamar a una persona en segundos o comprar algo y que llegue en dos horas a la puerta de la casa. Se genera una instantaneidad que nos obliga a no entender el tiempo como era antes de la era contemporánea, pareciera que ya ni siquiera se puede percibir en sí.

Existe una comprensión distorsionada sobre el tiempo, incluso, sobre la manera de experimentarlo. Antes, el tiempo se usaba para ver el comienzo y el final de algo o alguien, ahora existe un eterno presente en el que no hay final ni principio solo un ahora, en el que el cuerpo envejece pero el espíritu nunca crece, la contemplación del final se vuelve algo inútil y aburrido. Esto mismo le ocurre al arte, que en su deseo de producir en masa, pierde la esencia misma de lo que significa arte o la belleza de lo estético, ya no existe contemplación por parte del receptor de arte puesto que solo tiene pocos segundos de su tiempo para consumir la obra de arte en una gran repertorio de obras que puede ver, ni existe reflexión en lo que se crea por parte del artista, industrializa su técnica por el mismo deseo de vivir de su arte.

Es así, que en esta reflexión, se decide crear una obra de arte y una bitácora de exploración que muestre el tiempo que requiere la obra además de exponer las problemáticas de la *destemporalidad* adquirida en la contemporaneidad tanto en la reflexión del artista en su preproducción, producción y recepción en el que lo importante es construir una obra sin ánimos de lucro y sin ninguna necesidad monetaria, productiva o que tenga un límite de tiempo, por ello, la obra a crear tiene que respirar el arte en sí mismo yendo en contra de la percepción del tiempo actual, debe tomar su tiempo para crearla y no simplemente producirlo para el consumo o la venta de alguien más, requiere que respire y tome su tiempo para no ser una producción sino una obra de arte.

2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

El arte plástico, junto a las demás artes, se manifiesta y se construye dependiendo de los sucesos históricos, sociales y culturales, en los que el autor y la obra, se ven inmersos. Se da, por ejemplo, con el entendimiento del mito mediante la escultura o las pinturas de las ánforas en los antiguos griegos; por otro lado, también se observa la concepción de lo bello en lo humano dentro del renacimiento o la concepción de lo ideal dentro del romanticismo. Esto permite que a partir de los años, los artistas hayan intentado explorar nuevas formas, expresiones o experimentar sensaciones dentro de la obra de arte dependiendo del tiempo que le aqueje.

Tal es el caso del arte en la contemporaneidad, el cual, se desarrolla mediante la importancia de la obra como producto que se puede mercantilizar y negociar, no es el arte por el arte o la búsqueda de la belleza, sino la necesidad de transformar la obra de arte en algo que a primera vista asombre y pueda ser consumido. Comienza a existir una inmediatez al querer comprender la obra de arte, debido a que el receptor (el consumidor de arte plástico contemporáneo) ya no tiene tiempo para contemplar y analizar todos los secretos que esconde una pintura puesto que requiere de ese tiempo para observar nuevas pinturas que requieren también de su tiempo.

Al existir un público más desinteresado por la obra en la actualidad, el artista decide no crear, sino producir un serie de obras que puedan asombrar al público que son aptas para consumir y no para apreciar. Es decir, que el problema del artista actual consiste en el tiempo

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

y cómo se comprende el tiempo en la actualidad, ya que en esta se puede comprender la importancia frente al consumo de la obra de arte como producto que se puede comprar y desechar, además de la necesidad de replicar siempre lo que ya se ha hecho, cuyo único fin es llegar a un mayor número de personas que pueda consumirlo.

No obstante, este entendimiento sobre el tiempo, el artista no lo muestra dentro de la obra en sí, sino en su producción, en su acción y en su deber como productor de múltiples lienzos dentro de poco tiempo en la contemporaneidad, el cual, debería profundizar más en su belleza y no en su reproducción, es por ello que se genera la siguiente pregunta:

¿Por qué la concepción del tiempo que tiene la sociedad actual afecta al artista contemporáneo en su producción plástica?

3. TEMA

El tema a abordar dentro de la siguiente propuesta de investigación, radica en el entendimiento del tiempo dentro del quehacer creativo del artista plástico contemporáneo a partir de la experiencia personal de creación plástica. Concepto que en la actualidad se representa de manera objetiva y cuantitativa, pensado en mayor medida desde el consumo y la producción, cuya naturaleza es transcurrir eternamente en un sistema de medida que no cambia, que siempre es exacto, los días se miden igual y solo cambia el número de año en el que se encuentre. Sin embargo, se busca generar una reflexión, donde el tiempo objetivo y natural es más relativo y no lleva una linealidad aparente que se adscribe a un carácter más subjetivo. Es así, que mediante la creación de la obra de mi propia autoría, basada en referentes visuales y plásticos como la obra de Peter Dreher y M.C. Escher, busco realizar una obra que contenga una representación plástica del "transcurrir del tiempo" por medio de

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

la repetición de una misma solución plástica, realizando 3 piezas de la obra actualmente diseñada. La obra *Destiempos* busca tomar perspectivas visuales que transmiten el concepto del tiempo, donde el principio y final del "tiempo" sean difíciles de definir.

4. OBJETIVOS

4.1. Objetivo General

Identificar las características y atributos que permiten que el tiempo sea un factor clave en la creación de la obra de arte contemporánea desde la percepción de la propuesta plástica en su construcción.

4.2. Objetivos Específicos

Desarrollar una propuesta plástica a partir de la interpretación del tiempo y la relatividad subjetiva del tiempo dentro de la propuesta plástica de David Forero *Destiempos* a partir de sus aspectos formales dentro de la construcción de su obra.

Evidenciar la concepción del tiempo y su relatividad dentro de *La Obra "destiempo"* de David Forero a partir de la configuración y creación de la obra.

5. JUSTIFICACIÓN

La relevancia de examinar el concepto del tiempo desde un entendimiento ontológico del arte, consiste en comprender la noción del tiempo y la percepción del mismo a partir de los años, el cual, se ve inmerso en la creación del artista como lo puede ser el tiempo que

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

requiere para la creación, su exploración y reflexión en el momento que realiza y termina una obra.

El tiempo es un concepto desarrollado por los humanos a partir del lenguaje interpretando un significado arbitrario de origen semántico, también es pragmático debido a que el tiempo se percibe y varía dependiendo del sujeto, de la labor que ocupa y cómo mide su tiempo en horas de trabajo, sueño o de ocio; por ende, es subjetivo y varía dependiendo de la persona y el contexto en el que se use.

El tiempo hace parte de la existencia misma del ser humano, el cual, también le permitió medir el tiempo para llegar a la vejez y la muerte. Por ende, a partir del entendimiento del tiempo, el ser humano comenzó a proyectar metas antes de que su vida se apagara y le dio mayor importancia al término dando paso a su medición para contar la vida de la humanidad que describiera tanto sus avances como sus errores.

Así las cosas, la reflexión del tiempo permitió al hombre manifestarlo de diversas formas y criticar otras formas de pensamiento; un ejemplo de esto se observa en la religión, la cual debido al rito y a la medición del tiempo en días, denominan los nombres de los dioses, en el caso del español, reconociendo que cada uno de los días tenía un dios protector y por esto son sagrados, siendo una alusión netamente arbitraria y religiosa; por ejemplo, el primer día de la semana se llama lunes por el *dies lunae* (Día de la luna). Por otro lado, avanzando un poco más en la historia de la humanidad, esta medición ya no puede ser comprendida solo con el día de la fertilidad, de un dios o de una constelación, se requiere medir el tiempo para cosas más “útiles” como lo es la producción de capital a partir de objetos que puedan ser vendidos. Comienza una nueva forma de comprender el tiempo, a partir de la producción y la evolución de la humanidad mediante el avance tecnológico y científico (López, 2016).

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Pero el tiempo al ser usado bajo la necesidad de saber cuántos objetos vendibles pueden ser creados durante un lapso de tiempo limitado, ya no tiene una relación mística ni mítica como ocurría anteriormente. El tiempo pasa a un segundo plano y se transforma ahora en un fenómeno que la sociedad solo lo usa para medir el fin de sus labores o contar el tiempo de vida que le queda para seguir consumiendo, teniendo siempre afán al querer experimentar todo y teniendo poco tiempo para hacerlo.

El consumismo se relaciona con el tiempo, ya que este comienza a transformar la noción de tiempo dentro del individuo en el hábito de consumir vorazmente, todo se transforma a la importancia del instante, el encontrar nuevas maneras de poder experimentar situaciones y que no tomen en realidad mucho tiempo para elaborarlo o al menos para producirlo o consumirlo. Pues en la masividad de las opciones, se procura tomar todas, ya que si se queda demasiado tiempo contemplando, observando o interactuando con algo o alguien, se está perdiendo la posibilidad de estar interactuando con otras cosas que están a su disposición.

Es así, que el ser humano no vive en un tiempo, sino que está en un constante *destiempo* (término acuñado por el filósofo Byung Chul Han), el cual es definido como el eterno instante. Al ser humano se le impide reconocer el tiempo más allá de lo que es el constante ahora, ya no tiene una meta, no tiene ninguna razón por la que existir y no tiene miedo a la muerte, simplemente envejece sin haber llegado a ser adulto (Byung Chul Han, 2015). Esto se observa desde el consumo de la época contemporánea apoyado en la publicidad y la duración en la televisión, el internet o en los anuncios que se encuentran en cualquier parte de la ciudad.

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Pasa lo mismo con el arte, si antes no existía una razón de contemplación de la obra, en la contemporaneidad se vuelve cada vez más reducida. No existe el tiempo para quedarse un momento para contemplar la obra ni admirarla, solo existen unos pequeños segundos para echarle un vistazo y seguir con otra pintura, una duración en la que nada es importante, ni los recuerdos ni la proyección de un futuro, lo que importa es la primera sensación y no la perdurabilidad del momento. Por ende en el arte, tanto como el observador como el artista, están inmersos en lo que implica el tiempo y su poca importancia en la actualidad, es decir, el destiempo de la sociedad que los obliga a entender el tiempo como el tiempo para producir y consumir de manera perpetua.

Pasa lo mismo con el artista, ya no crea sino produce arte, desarrollando de forma rápida una obra cuya máxima prioridad es impresionar al espectador para que posteriormente pueda ser vendido. Por el deseo de vender cada vez más, el artista debe ser más ágil al inspirarse y crear una pintura.

Es por esto que el artista, debe comprender lo que implica el tiempo y mejor establecer desde su reflexión lo que plasma dentro de su obra, desde su entendimiento de lo estético debe decidir en volver a la contemplación del arte por el arte mismo o producir masivamente réplicas exactas de sus obras más célebres o quedarse en la duplicación de obras ya existentes. Por ello, se requiere que el artista reflexione sobre la construcción de la obra y el significado que la da reconociendo la cantidad de tiempo que necesita para inspirarse y crearla.

Un artista tiene que ser crítico con su entorno y con ello, puede formalizar su obra, desde sus experiencias y sus saberes frente a la cotidianidad y lo que representa su obra para el mundo; por ello, se necesita que reconozca el tiempo que en sus manos se diluye

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

constantemente bajo el segundero de un reloj o la caída de la noche, puesto que se desarrolla en una comunidad que vive y sobrevive para el constante instante, donde ni siquiera reflexiona frente a lo que ve, solo se asombra e inconscientemente actúa para saciar dicha necesidad, vive para consumir de forma instantánea. El artista no debe aceptar lo que la sociedad le ha hecho naturalizar sino criticarlo a partir de la misma, debe desde su obra manifestar y expresar el problema que atraviesa la inmediatez.

Esto se observa durante el transcurso de los movimientos artísticos dados en el romanticismo, el neoclasicismo, el romanticismo o las vanguardias que han cambiado la percepción del arte a través de los años, pues la razón de la pintura no está en la belleza griega sobre la armonía o crear una imagen exacta sobre la realidad evocada; por lo contrario, el arte debe procurar ir más allá de lo que implica el lienzo (la imagen) en sí, necesita ir en contra de las reglas de la percepción y la visualización del ser humano le permite destruir el significado y la imagen a su antojo desde las plásticas como lo hicieron las vanguardias europeas a inicios del siglo XX al derruir la importancia de la mimesis de la naturaleza.

Ahora bien, después de cuestionarse lo que implica el arte y la realidad de la manifestación artística, es tiempo de identificar la inmediatez y la reproducción de dicho arte de forma masiva con finalidades acumulativas y adquisitivas. Identificado como la necesidad por la que el autor se da cuenta que al producir arte por dinero, genera la pérdida de la esencia de su obra, de la necesidad de subsistir mas no de comprender la vida y el mundo que avanza cada vez más rápido.

Es por ello, que existe una diferencia frente al tiempo de la creación de una obra dentro de un lienzo, de un pintor tradicional, un performance o un video artista, ya que en su labor, en el medio que lo hace y el material donde lo proyecta, varía el tiempo y la percepción

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

del mismo dentro de la creación de la obra. Dando así, una relación frente a lo que en realidad implica la creación y no la producción de una obra ya que en la creación está el derecho de crear por el deseo mismo de crear, de hacer algo con la obra que otra persona puede hacer, en cambio la producción consiste en volver mecánica la técnica en obras que no tienen nada que aportar en lo estético, en lo formal ni en la profundidad de su significado, algo que se observará dentro de los resultados.

6. ANTECEDENTES

Se encuentran una serie de antecedentes frente al tema de la concepción del tiempo en la pintura y escultura, los cuáles se pueden analizar desde diferentes perspectivas. Por un lado tenemos la concepción del tiempo en el área de la restauración artística, en el término *tiempo* acuñado dentro de la historia del arte o su traspaso de una perspectiva filosófica al análisis hermenéutico de la obra en general. Los cuáles, permiten observar de forma más clara lo que implica el tiempo y la solución del mismo en la contemplación y reflexión de la obra.

6.1. La comprensión del tiempo en la Restauración de la obra de arte

El primer artículo analizado, está basado en el análisis del arte al restaurar obras antiguas de su destrucción por el estado físico de la obra en general, lo que pervive una contradicción frente a la preservación de la obra, o se observa su proceso de envejecimiento como producto de su época o restaurarlo, un dilema que requiere observar el término del

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

tiempo. En el texto de Paul Philippot (2015) *La obra de arte, el tiempo y la restauración* se puede encontrar una distinción entre el tiempo histórico del arte y el tiempo interno de la obra, que se relacionan más a cómo se observó la obra en el momento en que se presentó y cómo la obra se percibe a través de los años, las cuales, no son similares y esto lo debe comprender el renovador.

Esta distinción es importante, debido a que al restaurar una obra debe mantener la esencia. Es decir que reclama el respeto de las huellas sensibles del tiempo transcurrido, que da la autenticidad de su sustancia histórica. Por ello, uno de los antecedentes que se han observado sobre la concepción del tiempo en el arte es el concepto de la restauración de una obra que ha perdido su color principal durante un gran lapso de tiempo, la percepción de la obra como objeto histórico y que se desea llevarlo a su esplendor, mostrar que el tiempo no ha pasado. El restaurador debe comprender la obra restaurada como una obra con la finalidad de mostrarla y gustarle al público moderno, y a su vez, también debe comprender la obra en su importancia primordial para tener un proceso de restauración exitoso. La obra de arte aunque sea de una suma antigüedad, al restaurarla “forma parte integrante de nuestro presente vivido, dentro de una tradición artística que nos une a ella, y permite sentirla como una interpelación del pasado dentro de nuestro presente: una voz actual en la cual resuena ese pasado” (p. 21).

Es así, que se frecuenta al pasado y al tiempo como una esencia que hace parte de la misma obra de arte, en este caso de la restauración y lo que implica restaurar una obra que no solo tiene un significado estético, sino que traspasa el tiempo de lo antiguo a lo nuevo, donde se debe ver como una obra que muestra la historia de su época y la importancia de la misma en la actualidad donde se restauró y donde la conservan (Philippot).

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

6.2. El tiempo desde la percepción del Ser

Por otro lado, en una investigación frente al análisis del término *tiempo* del texto de Heidegger *Ser y Tiempo*, da la inspiración a Romero (2015) para crear su artículo *Reconsiderar el tiempo en la obra de Arte*, donde manifiesta que el tiempo siempre está presente en el ser pero a su vez hace parte de la percepción de la obra de arte y del arte en sí. La obra de arte permanece dentro del tiempo en una duración determinada dependiendo de los materiales y la persona o colectivo que la protejan de la humedad, del contacto con otras sustancias, entre otras.

Es así, que se descubre que esta necesidad de hallarse en el tiempo se vuelve más explícita en el movimiento artístico del futurismo, donde intentaban mostrar el tiempo y el movimiento dentro de una pintura estática, sin embargo, es en las artes más modernas como la fotografía, la radio y el cine que se percata de una mejor manera la duración y la necesidad de comprender el tiempo para contemplar el instante de cada una de estas escenas dentro de una fotografía o un rodaje.

De esta manera, la obra de arte y la experimentación con la duración del momento de visualización generaba que “su existencia se constata en la presencia y la simultaneidad de los espectadores, quienes, en el ejercicio de contemplación y participación de la obra, creaban su tiempo de existencia” (p. 55), es decir que el tiempo y la materialidad de la obra pueden ser existentes o inexistentes dependiendo de los cuidados y de la finalidad de la obra.

6.3. La Intemporalidad de la obra de arte

Existen otras maneras de contemplar el tiempo en el arte tal es el caso de observar la temporalidad de la obra de arte. Para Castro (2003) en *La temporalidad de la*

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

obra de arte, enuncia que la obra de arte puede ser intemporal, sin embargo, bajo las condiciones que se dan dentro de la sociedad que la observa y la contempla, vuelve a tener un significado temporal frente a la contemplación. Además, como obra de arte y de punto culmine de la expresión humana, no tiene un solo significado sino varios de ellos, es por esto que “en el arte no llega a producirse un agotamiento definitivo de su contenido, un saber definitivo, sino un acontecer renovado en cada encuentro que no deja inalterado” (p. 589). Esto ocurre debido a que gracias a la hermenéutica y el gran saber de la reinterpretación de los objetos, se pueden generar diferentes conocimientos del mismo. Es tarea de la hermenéutica pensar y reflexionar sobre la atemporalidad que vive la obra, es decir, que la obra de arte es atemporal a la vez que es temporal en la contemplación de la misma.

6.4. El tiempo contemplativo

Además, dentro de la contemplación de la obra, también varía del tiempo que se le dedique a su apreciación, a su lectura y a todos los significados que el individuo como sujeto pueda atribuirle frente al tiempo que la piensa y que también la visualiza en un determinado intervalo de tiempo, e incluso puede volver a repetir la experiencia de volver a visitarla, donde permite que llegue a un determinado punto final, en la que es un proceso infinito sobre las nuevas fuentes de comprensión al revisitarla u observar con nuevos ojos los nuevos significados que contiene a través del tiempo, ya que la obra de arte significa un crecimiento en el ser, el receptor se enriquece frente a la experiencia de la eternidad de la obra y de lo que quiso mostrar en su pincel el pintor.

Aunque la obra sea algo intemporal dentro del transcurso de la historia de la humanidad como objeto que se preserva, hay que observar la obra actual, la obra contemporánea, que dentro de su relación social y cultural, no busca proyectar el futuro o

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

reflexionar sobre la modernidad, este como su nombre lo indica solo busca reflexionar sobre el constante presente, sobre lo con-tempo-raneo. *La Topología del Arte Contemporáneo* de Groys (2009), adjudica que el arte en la actualidad está siempre en la búsqueda de ser perecedero, que solo dure un instante más, ya que en este instante en el que se exhibe se puede reconocer su autenticidad. En esta supuesta originalidad radica la necesidad de tener ciertos tipos de parámetros para reconocer una obra original y que no se desarrolle una réplica en la que puedan pervivir una experiencia falsa en el transcurso del tiempo.

6.5. Tiempo e Identidad de la obra

Es así, que la obra ya no busca permanecer en un tiempo prolongado que conserve su identidad, se convierte cada vez más en algo perecedero, en una obra que tiene una temporalidad clara, un inicio y un fin, el cual no tiene un tiempo de preservación y ya no se requiere de un objeto físico como un lienzo para llevar a cabo su obra plástica, tal es el caso del performance o la instalación, obras con las que se puede interactuar en un intervalo específico de tiempo que permite vivirlo y experimentarlo solo una vez.

Por ello, solo la obra de arte puede ser auténtica frente al espacio y el tiempo en el que pervive, lo cual, la hace auténtica, deja una historia y una marca a través del tiempo sin que esta esté en realidad aún en la eternidad de verse presenciada en un museo o un espacio físico, queda solo el recuerdo y el registro que se hizo.

Por último, se identifica que la obra de arte se observa dentro de un análisis tanto en la fecha en la que se creó como en la posteridad a partir de la historia del arte, una descripción y reflexión sobre la historia y el tiempo de las obras de artes, sin embargo, esta depende y varía de la crítica y el que recopila dicha información sobre las obras de arte, lo cual, conlleva

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

a una redefinición del tiempo dentro de la historia del arte. En el texto *La enseñanza del tiempo y del espacio: comprensión de la Historia del Arte y de la herencia artística* Freedman distingue dos tipos de significados de la palabra tiempo.

El primero define que el tiempo no se puede identificar como algo lineal ni objetivo frente a la historia del arte sino que es multidimensional, existen distintas percepciones sobre una obra dependiendo de la relación cultural y social específica que tiene el receptor, el cual deriva no sólo de identificar un intervalo de tiempo sino de un espacio (1992). El segundo significado radica en que el tiempo es subjetivo, le compete al investigador o aquel que aprecia y crea obras de arte, debido a que todo lo que se ha dado en el transcurso de una obra a otra junto a su apreciación. ayudan a reconocer qué es y qué no es una obra de arte, la historia aún es actual frente a la gente que la lee, reflexiona y crítica de ella.

Es por esto que es necesario que a partir del tiempo, las escuelas y todo medio de difusión de conocimiento reconociera y/o adquiriera un gusto estético frente a las obras de arte, lo cual, permitió que se percibiera un significado y reflexión sobre lo bello y lo que implica la obra de arte, además del deseo de poder observar y analizar una pintura, una escultura o fomentar a la creación del mismo, todo mediante la historia del arte y lo que se sabe de ella desde diferentes perspectivas y análisis dados a través de los años.

Frente a los antecedentes del tema, se reconoce que el tiempo ha sido un concepto peculiar que se puede tomar desde diferentes ámbitos del arte como la reflexión y el estudio de la obra de arte a partir de la historia del mismo, donde se identifica dos formas diferentes de entender y aplicar el tiempo en los procesos históricos y estéticos de cada obra; por otra parte se puede identificar que este mismo término es distinto al presentar la problemática frente a la restauración de obras frente a lo que implica mostrar el tiempo frente a una

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

preservación o un cambio del mismo modelo. Lo mismo ocurre con la función del término en contraste frente al espacio y su significado dependiendo de la obra y su tiempo de reflexión por parte del receptor. Es así, que se identifica que el tiempo es un término que tienen muchos significados y funciones dentro del pensamiento de cada uno de los investigadores dados, sin embargo, aunque se da un contexto frente a lo que implica el tiempo en la obra contemporánea y a través de los años, no se percibe aún cómo es que este hace parte también del tiempo de creación y la reflexión del artista.

7. ESTADO DEL ARTE

Existen una gran variedad de referentes que ayudan a establecer lo que se ha investigado sobre la problematización del tiempo, el consumo y la producción de la obra de arte, sin embargo, aunque cada uno de ellos hablan sobre un tópico, no se esboza claramente lo que implica el tiempo en la contemporaneidad ni su relación con el artista comprendiendo su entorno desde su proceso como artista.

Es así, que se puede observar desde los antecedentes que existe una referencia frente a la creación del artista y el entendimiento del tiempo desde su accionar. Pero esto pasa a segundo plano como fuentes sobre el tiempo y la degradación de la obra y no de la percepción del tiempo por parte del autor. En el artículo de la revista *Arte Individuo y Sociedad*, titulado *El artista contemporáneo ante la transformación de su obra. El paso del tiempo y su efecto sobre la significación de la materia* de Rosario Llamas (2015), demuestra que la importancia actual de los artistas contemporáneos es poder evidenciar el paso del tiempo y la degradación de los materiales que usan en el transcurso del tiempo, que los mismos materiales sean los que den el significado de la obra con el paso del tiempo.

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Por ende, para poder reafirmar esta tarea, Rosario LLamas se da la tarea de entrevistar a artistas de diferentes lugares de España que le permitan entender qué piensan los autores frente al cambio de la obra, por esto:

Es necesario recopilar información sobre cómo entienden qué es lo auténtico en su producción, lo verdaderamente esencial, lo inmutable, para definir en qué momento ésta podría convertirse en una ruina, también es necesario obtener información sobre cómo el envejecimiento y la transformación afectarán a las cuestiones semánticas de sus creaciones. (p. 280)

Por otro lado, también se da un proceso frente al análisis de la producción y el tiempo que se da en el instante en el que el artista muestra su paso por el mundo en el performance siendo él el lienzo de la obra, un paso para identificar el instante y el estar en el tiempo, una producción que quiere dejar una huella pero también evidenciar el paso del artista por la obra. En el *III Congreso internacional de investigación en artes visuales: ANIAV 2017* de Madonni Alejandra en su investigación sobre el arte contemporáneo latinoamericano evidencia este proceso sobre el instante y la marca del artista como protagonista de la obra, lo que implica el paso del ser humano y su resignificación en los objetos o en la naturaleza.

El artículo titulado *Formas del tiempo y la memoria en el arte contemporáneo latinoamericano*, enuncia cómo el artista es capaz de mantenerse en el tiempo en el registro de una instalación o un performance que implica, la condición en la que tanto el espacio y el tiempo se mantienen en constante correlación, donde una no es posible de ser entendida sin la otra, sobre todo cuando es el mismo artista el que actúa para hacer realidad la obra y darle un significado más profundo. Es bajo este instante del suceso y del instalar la obra en un espacio físico concreto que se puede deteriorar o mantener que se encuentra la belleza de la obra de arte contemporánea.

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Sin embargo, esta no identifica tampoco el sentimiento del artista frente a la creación, claramente identifica una serie de problemáticas frente a lo que implica el tiempo pero dentro de un espacio específico y no lo que pasa en la globalidad del mundo frente al entendimiento del tiempo. Reconoce una instantaneidad de la experiencia y la caducidad del tiempo de un objeto específico, pero no identifica el tiempo como momento de producción y la necesidad de siempre hacerlo.

Es así, que indagando más frente a posibles fuentes que han trabajado el problema del tiempo frente al artista, se encuentra una tesis de maestría de la Universidad de Sevilla titulada *Tiempo y cultura. La sociedad de la inmediatez*, la cuál manifiesta que el tiempo es algo inmediato, no tiene un presente, un pasado ni un futuro, solo tiempos de actualidad y de innovación, pero todo sigue siendo igual (Luna, 2020). Ya no existe una razón por la que seguir proyectándose, sino que va en búsqueda de un estado en el que solo la inmediatez y el consumo excesivo permiten que la persona pueda ser.

Lo mismo ocurre con el arte, tal como lo afirman Slavoj Žižek o Zygmund Bauman, se transforma más en un objeto de consumo cuya única finalidad es ser devorado y adquirido de manera instantánea y posteriormente pueda continuar con ese pequeño asombro. Es así, que se transforma en un arte líquido que no busca ya un deseo de volver la obra atemporal e imperecedera, busca transformarse en una pequeña experiencia sin ninguna alusión sobre la eternidad o referencia de la perdurabilidad del tiempo, pues ya no importa que la obra se preserve dentro de la historia de la humanidad en un museo o preservarla durante un gran lapso de tiempo, solo importa si ya fue consumida y reproducida.

La cultura y el tiempo se trastocan en algo diferente y nuevo y es el constante instante y simultaneidad que tanto productores, trabajos, oficios o vidas privadas se ven inmiscuidas

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

dentro del constante consumo, en un lugar donde no importa el futuro ni el pasado porque siempre serán lo mismo, lo importante del futuro consiste en el desarrollo de un posible consumo que no se haya visto y se sacie durante segundos.

En el artículo titulado *Nuevo discurso para un nuevo valor en la obra de arte* de Mariano de Blas (2009), anuncia que el ser humano siempre ha estado aburrido de la rutina pero le da miedo la novedad y por ello da pequeños pasos en los que no les abrume el verdadero cambio. Esto traspasa todas las disciplinas dadas como lo son las ciencias puras o las ciencias sociales e incluso al arte, donde enuncia que:

Bajo estas premisas, arte moderno contemporáneo es un agente del miedo que parece traer superficialidad, mero artificio, banalidad, estupidez, morbidez, a lo que se responde con indignación y desprecio. Es un arte, el contemporáneo, que sufre los mismos juicios de valor negativo de otros momentos de la historia, cuando se ha argumentado contra el arte. Un arte que no cumple con la misión de realce de la imágen oficial, que, al contrario, muestra aspectos descalificadores, con los que el uso oficial del arte no se identifica. Pero en el caso presente, como a lo largo de la historia, éstos son precisamente los síntomas con que se califica a la sociedad actual. Es decir, el arte contemporáneo de vanguardia delata precisamente la cultura que lo produce, es más, el arte se produce al unísono del resto de los sucesos del presente. Si ello le hace ser un agente del miedo, es que la sociedad engendra miedo, «Es el miedo lo que arrastra y domina ante la incertidumbre del porvenir (p. 16)

Es así, que el arte contemporáneo no genera nada nuevo, solo produce y reproduce mecanismos y formas artísticas las cuales siempre terminan siendo las mismas obras. Ya no hay novedad y tampoco tradición, solo una mímica y una reproducción de algo que ya existe para poder vender más. Con ello se manifiesta que la obra de arte se produce de una forma eficaz pero que no sea capaz de innovar del todo, sino establecerse como una posible réplica de un arte que ya está acostumbrado en la sociedad, lo cual hace que no genere un proceso de innovación y sobre todo, que no pueda generar un valor con el que se pueda vender.

Se entiende esto como un desarrollo en el que el tiempo de producción se desarrolla y depende del nivel de producción y reproducción de una obra que guste a las masas y que se pueda consumir fácilmente. Es así, que dentro del artículo también ayuda en el

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

reconocimiento de que no se puede hablar de tiempo ni de espacio sino de un lugar que ya no es físico ni virtual, simplemente existe sin condición o noción de tiempo.

Se evidencia que hay muchos referentes que intentan hablar y solucionar la problemática de identificar la producción, el consumo a partir del tiempo, sin embargo, ninguno lo hace desde el cuestionamiento del tiempo en el artista, se habla del espectador, de la obra y el entendimiento de la obra con el tiempo, pero no se habla de lo que intenta el artista con el tiempo, la consideración del modelo de producción en el que está inmerso y tampoco de su sentimiento frente al requerimiento de la sociedad frente a las horas de trabajo en las que produce ni de su reflexión frente a su obra de arte en el sentido del tiempo en el instante que se busca entender. Tal vez, solo el texto de Rosario Llamas ayuda a entender el cambio de la obra durante el tiempo mediante la voz de sus mismos autores, pero no está inmiscuido el proceso de lo que implica la producción en el artista, se requiere ahondar más en los conceptos para realizar un análisis de la creación de la obra.

8. MARCO TEÓRICO

8.1. El Tiempo en la Pintura

El tiempo según uno de los tantos diccionarios de la lengua española, da los siguientes significados “Magnitud física que permite ordenar la secuencia de los sucesos, estableciendo un pasado, un presente y un futuro, y cuya unidad en el sistema internacional es el segundo.”, “edad (|| tiempo vivido).” o “Espacio de tiempo disponible para la realización de algo”. Es decir que el tiempo es una magnitud física en la que todo ser vivo la percibe y la comprende, por ello, la mayor cualidad del tiempo es que nunca se detiene, se puede medir y describir mas no se puede manipular, solo se puede registrar su paso. Es así, que el tiempo como

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

fenómeno físico y como término lingüístico que aparece en la mayoría de las lenguas, tiene diversos significados y connotaciones que ayudan a pervivir su noción y el uso de su término, además de la importancia, valga la redundancia, en el constante presente del ser humano.

El tiempo se puede concebir como un aspecto netamente físico y por ende, de carácter positivista y objetivo, pero aunque se pueda medir de una manera específica a través de segundos, minutos, horas, días, años, etc. También se puede percibir de manera subjetiva dependiendo de la disciplina o como la entiende un sujeto en específico.

En el aspecto de lo estético en la obra de arte, se identifica que su relación con la obra permite a que se mantenga eterna, solidificada y longeva, la cual, solo a partir de muchos años, puede verse destruida y corroída por el tiempo (Freedman, 1992). Esto se observa sobre todo en las obras de artes como estatuas, ánforas, lienzos o estructuras antiguas, en las que se observa el deterioro por cambios climáticos, humedad o el paso histórico de un lugar a otro.

Por otra parte, también este se ha visto como exposición dentro del significado de diferentes obras, como lo es el retrato al intentar ser un registro de la vida de una persona. Por ejemplo, Rembrandt buscaba en sus retratos mantener el tiempo y retratar el desgaste, la belleza y la caída del sujeto a retratar, siempre buscaba la manera de identificar y capturar el momento exacto en el que perdía todo y llegaba a su inevitable final o como anuncia Ricoeur y Aranzueque “Pintarse, en el sentido que acabamos de decir, constituye el acto creador que establece, para nosotros, espectadores y aficionados, la identidad de ambos nombres, el del artista y el del personaje. Entre el yo, visto en el espejo, y el sí mismo, leído en el cuadro, se enseñan el arte y el acto de pintar, de pintarse” (p. 24,), el pintarse para dejarlo a los

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

espectadores en el que él, como obra y como autor pervive en el arte y en la admiración de los espectadores.



FIGURA 1. Autorretrato de Rembrandt. Rembrandt (1658) *Autorretrato*. Universidad Francisco Marroquín.

Así las cosas, se mantiene acorde la consideración del tiempo en la pintura como el deseo de identificar el retrato de cada una de las etapas de la vida por parte del autor, no sólo manifiesta una madurez en su técnica, también dejaba parte de su esencia cada vez que la muerte y la finalidad del tiempo se identificaban cada vez más en sus retratos, reconociendo cada vez más la muerte y el inevitable final que le impediría seguir pintando.

Se observa al tiempo como algo místico que no se puede tocar, no se puede percibir pero se siente su paso por los huesos y en el avance de las civilizaciones, se siente en las guerras y en el deseo de que una pequeña parte de la óptica del mundo perviva en la virtualidad de las artes y las tecnologías que avanzaban en el transcurso de la historia. Es por ello, que aquellos con gran poder o gran adquisición de capital podrían ser retratados en las obras de arte y la fotografía aún no existía. Es así, que el arte intenta en su expresión detener el olvido del ser humano, el deseo de poder mantener un instante de la antigüedad descrito y admirado en los pequeños detalles de una obra pictórica o en una escultura.

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Sin embargo, la noción del tiempo varía dependiendo de la época y la civilización que se encuentra, dando paso a nuevas formas de entenderla y también dejando rastros en la lengua, como lo es el mito y la religión, como se observa dentro de la denominación de los días como lunes (Día de la luna), Miércoles (Día de Mercurio), entre otros. Es bajo la descripción y la concepción del tiempo que se da un aspecto característico a cómo nos concebimos como civilización y también como mundo globalizado conectado en un abanico de muchas percepciones y significados que han trascendido del culto a la cotidianidad, implementando dentro de las fechas en las que estamos. Según Belmonte (2008), las fechas y el calendario que describe la duración del tiempo, pertenecen a una tradición distinta en la que se recuerda los sucesos históricos aunque sean de manera objetiva o sobre la historia de un objeto o suceso, puesto que:

En las creencias astrológicas vigentes durante los últimos siglos del Imperio Romano, cada uno de los días de la semana estaba regido por uno de los 7 planetas de la antigüedad clásica: las dos luminarias, el Sol y la Luna, y los planetas Marte, Mercurio, Júpiter, Venus y Saturno. Estamos en el mes de enero, corrupción de latín Ianuarius, dedicado al dios Jano Bifronte, el de los dos rostros, uno joven y otro viejo, bajo cuyo patronazgo se encontraban todos los cambios y, cómo no, el cambio por excelencia, el de un año a otro año. Finalmente, nos encontramos en el año 2003 desde la supuesta fecha del nacimiento de Jesucristo, forma estándar de computar el tiempo de todas las sociedades donde la religión cristiana occidental es la dominante. (p. 16)

Mas el tiempo no solo se queda en ello, es la fuente principal de la historia para describir sucesos y momentos que ha vivido la humanidad dependiendo del lugar y la fecha en la que se dio un acontecimiento, intentando manejar de forma objetiva los sucesos que han permitido que la civilización esté y se conciba como civilización en la actualidad. Es así, que el tiempo se maneja o se utiliza para avanzar en la sociedad y en la evolución humana, va en búsqueda de describir el transcurso de la historia hasta llegar al culmine de la humanidad, la libertad utópica del individuo.

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Esto es un problema para la historia, ya que en realidad no se podría describir de manera objetiva los sucesos que han ocurrido en el mundo, pues la historia está circunscrita a la subjetividad, a la cultura y al pensamiento del que relata la historia. Por ejemplo, retomando de nuevo a la religión, no es arbitrario que digamos actualmente 2022 después de Cristo, comprendiendo que lo que se denomina la historia objetiva es netamente subjetiva al anexar una relación religiosa al registro del tiempo como el nacimiento de Jesús.

Entonces al reconocer la subjetividad del tiempo ¿Cómo el ser humano globalizado comprende el tiempo en la actualidad? Esta pregunta se podría responder en que el tiempo en la contemporaneidad perdió la importancia de sí misma, ya no se busca saber un pasado ni tampoco se intenta proyectar un futuro para esa finalidad, ya el ser humano no le tiene miedo a la finalidad de su vida, simplemente desea vivir el eterno instante y presente que le cobije el derecho a no pensar en un futuro o en un crear a futuro, pues ya todo está dentro del presente, no requiere de un entendimiento a la supervivencia sino un no aburrirse de la vida. Esto conlleva a que cambie la obra de arte, ya no se busca una impresión de la realidad cambiante, ya nada cambia y el poder capturar el pequeño instante es algo que es fácil de tener frente a las nuevas tecnologías como el celular.

8.2. El tiempo en la Contemporaneidad

El tiempo actual se circunscribe en la facilidad de poder adquirir en cuestión de días o minutos, algo que era muy poco probable que se diera en épocas pasadas, gracias al avión se podía llegar de un lugar a otro en horas, se puede pedir un objeto o un producto de un país a otro y llega en semanas o se puede comprar una película y disfrutarla con solo un clic de distancia frente a lo que era anteriormente el esperar que estuviera dentro de cines y los horarios específicos para obtenerla.

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Es bajo esta inmediatez, que el tiempo dejó de ser tanpreciado como anteriormente ocurría, actualmente la calidad de vida ha mejorado y estos momentos de reposo en los que se podía contemplar el objeto y la vida se ha trastocado a un siempre poseer bajo la facilidad de obtención que la economía y la sociedad han dado. Al poseer más tiempo para apreciar las cosas empezamos a tener menos tiempo, porque al tener mayores posibilidades de observar todo ya no queda tiempo para observar todo con determinado tiempo, es así, que todo lo que en algún momento funcionaba como reconocimiento y reflexión del ser en un momento y tiempo específico, se bifurque en un tiempo que en realidad ya no es necesario ni siquiera de medirlo y contemplarlo, puesto que ya no se requiere, todo lo que en algún momento era sólido se vuelve líquido.

Para Zygmund Bauman, no se podría hablar de un tiempo contemporáneo sino de una modernidad que ya no es sólida como se dio en el siglo XX y principios del XXI. En este, todo se trastorna a un estado líquido como se observa en la química frente a la composición de los objetos frente a sus partículas, se transformó la sociedad de un estado físico y con unas intenciones claras, a una sociedad que puede cambiar de forma cada vez que desee, “Todo lo sólido se desvanece en el aire; todo lo sagrado es profano, y los hombres, al fin, se ven forzados a considerar serenamente sus condiciones de existencia y sus relaciones recíprocas” (Bauman, 2000, p. 9).

De esta manera, toda relación concreta se desvanece, el tiempo se queda estancado y lo que se podía concebir como una sociedad que se preocupaba por el bien común ahora se preocupa por el bien individual, en lo único que pervive es la constante experiencia y el constante asombro a las cosas nuevas. No se da la oportunidad de permanecer ya que el permanecer es un estancamiento a las infinitas posibilidades que da la sociedad actual, es así

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

que lo que anteriormente se buscaba en el arte frente a la mimesis y a la representación de la realidad y del momento capturado dentro del lienzo ya no es necesario, debido a que se pierde su función de importancia significa al poder hacerlo en un celular y publicarlo para una gran multitud de público lo pueda observar y adular con la interacción virtual de un me gusta.

Las redes sociales son el escaparate perfecto para el exhibicionismo y la ostentación más desmesurados ya sean físico, intelectual, social o de riqueza. Los selfies se han convertido en la máxima expresión del egocentrismo de nuestra era. Más de 100 millones de fotografías se suben diariamente a Instagram, buscando sus autores un like y la aprobación de terceros. (Luna, 2020, p. 9)

Con ello, el tiempo empieza a perder su importancia frente a la realidad, lo que se busca es poder aprovecharlo en el constante ahora, ya no se requiere que se mida o se recuerden eventos importantes, porque ya nada es relevante dentro del tiempo presente, ya nada es importante porque todo los sucesos del ahora son importantes. Ya no se puede hablar de una temporalidad en la actualidad sino de un destiempo.

8.3. El destiempo y la producción

El destiempo es un término acuñado por el filósofo Byung Chul Han, en el que expresa que la sociedad del siglo XXI es ajena a la noción del tiempo, ya no es horizontal de un punto x hacia el infinito sino que ya no importa el conteo de los días ni de los años porque no hay necesidad de saber o de comprometerse a algo en el futuro próximo.

Byung Chul Han dice que ya no hay un horizonte mítico ni tampoco histórico, ya no existe un orden frente al individuo que le conceda la importancia de lo que era el pasado y lo que depara en el futuro, puesto que tampoco la forma de vida que impone el capitalismo ayuda a que se entienda el tiempo y su paso, ahora existen mayores de edad que nunca llegarán a la adultez (2016). De esta manera, no se genera una aceleración de la vida, sino un

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

destiempo, una desincronización frente a cómo se percibe el tiempo y la necesidad de reconocerlo por parte de la civilización humana.

Esta tesis se argumenta en el hecho de que el ciudadano actual de un mundo cada vez más globalizado está ensimismado en la producción y establecerse en la vida laboral, una vida que le impide contemplar y comprometerse con algo concreto, ya que tanto en la vida laboral y privada, esta se trasplanta a la vida personal en la que nada es seguro y nada se solidifica. Esta premisa está justificada en el hecho de que, junto al tiempo, el trabajo se convierte en algo rutinario que nunca progresa y prospera en algo más allá. El tiempo y el culto a la religión a partir del final del tiempo, justificaba el generar una huella en el mundo, sin embargo, al no existir una conexión entre lo religioso y la vida actual, se pierde la noción del tiempo y la importancia del mismo porque solo importa el hoy (Chul Han, 2015).

Así las cosas, se crea un ciclo repetitivo entre el presente y el día siguiente donde nada cambia, no hay un objetivo al cual alcanzar ni un final de una tarea en concreto. No se puede prescribir una historia ya que siempre ocurren los mismos acontecimientos, ya no existe el descanso ni un final en el que posteriormente se pueda descansar, hay que seguir produciendo.

Dicha producción y este constante deterioro del ser humano en el trabajo en la incompreensión del tiempo también le compete al artista, pues su labor de encontrar lo bello en la reflexión, se ve absorbida por las costumbres y los hábitos destemporales de la contemporaneidad, en la que ya no existe ninguna novedad ni tampoco un significado profundo, solo se requiere que se dé un goce instantáneo de lo estético al no existir un entendimiento del tiempo, solo hay un presente que se divide en la labor y en el consumo rápido para seguir trabajando.

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Es bajo este goce inmediato que se imposibilita la noción de belleza y sobre todo de contemplación de la vida, solo existe una vida activa en la que no se haya el tiempo (no está) para poder descansar y contemplar lo que nos hace humanos “Solo cuando uno se detiene a contemplar, desde el recogimiento estético, las cosas revelan su belleza, su esencia aromática”(Chul Han, 2015, p. 77).

Al no hallar una vida de contemplación y descanso, un lugar para el ocio, la pereza y el descanso, se genera una sociedad del cansancio (2012), de la producción excesiva, un mundo en el que se pide que sea rápido, veloz y que pueda generar más ganancias en el que sobre todo los números y lo cuantitativo predominan al medir el esfuerzo de una serie de personas que consumen o laboran. Es así, que al ser lo útil, lo fáctico y medible la única solución viable y necesaria en la civilización, se pierde lo bello y lo contemplativo, se pierde la calma y con este la noción del tiempo sagrado que tenían las civilizaciones de épocas pasadas, y sin estas no pueden existir las artes.

Es en lo inútil, en lo contemplativo que se gesta lo bello, se necesita reposo para poder aprender un instrumento o poder escribir y dibujar, es en el ocio que se aguarda la belleza de lo místico y el conocimiento de la vida misma. Es en la contemplación donde el hombre puede ser libre y no en la capacidad de obrar en un ámbito laboral. Pues en la necesidad de lo útil llega el aburrimiento constante de que no existe una tranquilidad en la que el ser pueda estar, “El aburrimiento profundo solo llegará a su final cuando la vida activa, en su crítico final, integre en sí la vida contemplativa” (Chul Han, 2015, p. 122).

En realidad el trabajo violenta la libertad, debido a que el filosofar, el crear y el no producir es un estado de libertad, no requiere de una necesidad para que este sea producido, es bajo la contemplación, la vida contemplativa, que se puede dar este hallazgo de encontrar

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

las musas y la prosperidad de la vida cotidiana. Se requiere volver a la contemplación y al reposo, de continuar con el ocio, de recordar la espiritualidad que murió al enterrar al último Dios, hay que volver a la contemplación y al capturar el instante que quede como recuerdo y no en el consumo de este de manera instantánea. Es decir, hay que volver a contemplar la naturaleza fuera de los edificios urbanos y preservarlo, pues como enuncia Paul Lafargue en su libro *El derecho de la pereza*, la contemplación de la naturaleza no solo debe ser contemplada, sino que el hombre debe ser apto para contemplarla por eso tiene un cuello flexible para observar junto a los astros que están arriba de nosotros (2010), por ende, es en el encuentro con la naturaleza que se puede volver a reconocer el fin de la humanidad, la libertad que está siendo limitada por la necesidad de laborar y sobrevivir en un mundo competitivo en el que solo el tener capital es lo primordial, herencia del capitalismo y del pensamiento neoliberal que como argumenta Byung Chul Han “Se manifiesta como un impulso a la acumulación, que lleva a la constitución del capital. El descanso en casa y el disfrute de la riqueza son reprobables.” (2015, p. 129)

De esta manera, la producción y el destiempo son conceptos que están ligados, ya que si no existiera un exceso de producción en la vida laboral, habría más tiempo para tener una vida más contemplativa y no en constantes labores que se repiten entre sí, generando la destemporalidad. Así las cosas, el artista, tiene que romper con la relación de producción que genera la sociedad para poder entender y comprender la creación de su obra, generando procesos creativos desde su reflexión y no producción de obras para el goce instantáneo. Sin embargo, bajo las condiciones de la sociedad, el artista ya está inmiscuido dentro de la

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

producción capital con su obra, volviendo un arte más líquido en su constante cambio de forma que en su solidez como obra de arte en su significado.

8.4. Arte líquido

El arte, al estar gestionado bajo las líneas de consumo y de producción que se dan en la globalización y en la necesidad de comerciar todo aquello que hace el ser humano; la modernidad líquida le da un estado al arte que a través del consumo y del libre mercado, tanto el productor (el artista) como el receptor (El consumidor) puede desear, adquirir y desechar cuando lo desee en su posibilidad de poder hacerlo en la comodidad de las ciudades. Con ello, identifica Bauman a la población como amantes del deseo, el cual, la peor maldición es que sacie dicho deseo o no exista dando la oportunidad de que siempre esté consumiendo algo innovador y que sea distinto a lo que ya experimentó.

Es así, que frente al deseo colinda la percepción del objeto y de los sujetos como objeto de deseo, que aunque redundante, implica también su relación con lo estético y la obra de arte. El arte contemporáneo para Bauman se proclama como arte líquido debido a que, este no busca la contemplación ni el percibir la belleza, sino ser objeto de deseo y de desecho instantáneo, que le permita al consumidor de arte observar y disfrutarlo por un breve momento que no le obligue a reflexionar de más sino que al contrario, sea rápido y le permita que otros objetos sean fuentes de deseo.

Para Bauman el arte debe ser, como se expuso anteriormente en la propuesta del filósofo coreano, una construcción sin motivo, sin utilidad, se aleja del metabolismo de la vida, hacen parte del ser humano por el mismo hecho que no marcan su supervivencia, la enriquece, sin embargo, no hay que confundirla con la religión ya que el arte se diferencia:

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

de la religión en que no niega la realidad del caos ni pretende enmascarar su presencia. El gran arte logra que, tras cada una de las formas que hace aparecer, veamos el ilimitado caos del ser. Cada forma informa que es solo eso: una forma, una construcción, un artificio. Es en este desvelar el caos cuando el arte "cuestiona todos los significados establecidos, también el sentido de la vida humana y todas las verdades tenidas por irrefutables (Bauman, 2007, p. 14)

Es así, que el arte también es el deseo de establecer e inspirar a la verdad para que se enuncie desde lo estético al ser humano, un cuestionamiento de la vida misma del ser humano en la percepción de sus sentidos, que desde su forma física, quiere quedar immortalizada con el devenir del tiempo, inmutable, sin ninguna corrosión donde los sentimientos del ser humano siempre afloran en la comprensión de la obra.

Pero al arte contemporáneo ya no le importa, se quiere desear pero a su vez desechar de dicha inmortalidad porque en su inmortalidad y contemplación no le da paso al deseo, pues si se da una satisfacción completa, ya no habría razón de seguir observando o consumiendo otras obras. Se requiere que los ahora objetos culturales surgen simplemente para dar un gran impacto y ser desechados instantáneamente (Bauman, 2007).

9. DISEÑO METODOLÓGICO

Según Vasco en su texto *Tres estilos de trabajo en las ciencias sociales comentario a propósito del artículo "conocimiento e interés" de Jürgen Habermas*, cuyo pensamiento habermasiano permite la identificación de tres estilos de investigar en las Ciencias Sociales, los cuáles son el Positivista, el Histórico-Hermenéutico y el sociocrítico.

En este caso, se optará por el modelo metodológico desde el paradigma hermenéutico que ayudará a proceder a un aspecto autocrítico de la obra de arte elaborada. Este paradigma es usado en las ciencias sociales, ya que permite mostrar que el sujeto investigador no solo es una persona objetiva que observa al objeto sin permitirle considerar

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

una crítica personal, sino que este identifica al autor como sujeto crítico permitiéndole enriquecer la investigación con su propia perspectiva.

Por ello, dichas investigaciones son de origen o de naturaleza diacrónica y sincrónica permitiendo la comprensión del objeto a analizar durante su proceso de creación o ya en el objeto creado. Es aquí donde el mismo autor se reconoce como un sujeto investigador que puede comprender el mundo de forma diferente y lo puede plasmar para que otros sujetos puedan comprender su entendimiento del mundo, es así, que el investigador es un hermeneuta, ya que “el “hermeneuta” en griego es el intérprete, el traductor. La hermenéutica se originó como un intento de reconstruir esos momentos en los cuales surgieron los diversos libros del Antiguo y Nuevo Testamento” (pág. 20).

Por ello, el investigador como hermeneuta, puede comprender su creación y la creación de otros objetos de análisis de diferente manera al ser un sujeto singular con unos conocimientos y percepciones distintos de otros. Al ser el artista también un investigador de la forma y de la obra de arte en sí, se propone bajo el siguiente paradigma de manera diacrónica en el uso del tiempo de la creación de la obra y del tiempo dentro de la obra misma, la siguiente investigación será investigación y Creación.

La Investigación y Creación da la oportunidad de poder analizar la obra en sí mediante el proceso de creación y la fabricación de la obra como un proceso de interacción y función en el que con el cumplimiento de ciertos parámetros y conceptos en la creación de una obra, permite su proceso hermenéutico, es así que como anuncia Sandra Liliana Daza (2009):

“la creación en el arte como forma de investigación y generación de conocimiento del propio accionar humano, desde una nueva forma de investigar en donde el sujeto sea objeto de estudio y sujeto investigador a la vez, es decir, arte y parte del problema a investigar. En donde no solo el producto (obra de arte, práctica artística), sea lo relevante, sino también

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

el proceso de transformación que sufre el creador y los sucesos que se presentan a través de la investigación.” (p. 91)

Esto permite que no solo la obra sea importante, sino que se identifica todo el proceso creativo que requiere de fundamentos teóricos, pensamientos y reflexiones para volver realidad dicha obra desde su composición y obra.

9.1. La Bitácora como Instrumento para el análisis de la obra en creación

Al ser el objeto de estudio la creación de una obra en proyección, se necesita observar detalladamente el proceso de creación (Cómo surge la idea, cómo se da la forma de idea-imagen o cómo se configura formalmente). Se busca una herramienta apta para identificar los conceptos que están implícitos dentro de la creación requiere de analizar el proceso o registro de la creación de la obra en el pre, el durante y el después de su creación.

La bitácora “es un género muy utilizado en el área científica porque permite documentar, de forma precisa, los diversos experimentos que se realizan así como sus resultados” (Universidad de las Américas Puebla, s.f, p. 1). Da cuenta de lo que ocurre durante el proceso de experimentación o la descripción para modificar mejorar o reconocer los errores dentro de una fase de experimentación u observación de un objeto en crecimiento o de cambio constante en su morfología, como lo puede ser la alteración genética de una planta o la observación de un paciente frente a la mejora o empeoramiento de un paciente.

Esto es lo que se da y se analiza dentro de la bitácora llamándose así bitácora de investigación. Sin embargo, lo que se va a analizar en esta propuesta se enfoca en la evolución del pensamiento del arte en las mejoras y límites que ha tenido la obra desde que

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

surgió la idea hasta su proceso de creación. Demostrando así que se requiere no una bitácora de investigación sino una bitácora de exploración.

La bitácora de Exploración, en comparación a la de investigación, se da a partir de una serie de características que no solo describirán de manera objetiva a un objeto inerte, tanto el investigador (en este caso el artista) como la obra, se observarán desde la experiencia y la creación de la obra como enuncia Catalina Cortés (2017), la investigación puede ser “un posicionamiento en la relación subjetiva entre objeto y sujeto donde el denominado objeto empírico no existe “ahí fuera”, sino que lo crea el encuentro entre objeto y sujeto, mediado por el bagaje que cada uno trae consigo en el encuentro”(p. 24). Se puede explorar como investigación el reconocimiento del individuo como investigador y como explorador de sí mediante la expresión de la creación misma que genera nuevos procesos de producción de conocimiento junto a la reflexión hermenéutica del entorno y de las obras, dando así una conexión metodológica a otras disciplinas frente a la descripción de los acontecimientos y lo que ocurre en la exploración de algo externo como la obra de arte y también interno, el cual es la etnografía, donde se puede usar dicha herramienta como “práctica narrativa y visual en la que la producción, recolección y ensamblaje de las imágenes están totalmente permeados por impulsos, intensidades, sensaciones, encuentros, compulsiones y sueños. (Cortés, 2017p. 27).

En consecuencia, la bitácora es una muy buena opción para la adquisición de resultados como una herramienta en la que se puede reconocer y comprender la función de la obra y en este caso en la manera que la obra en sí y en su creación manifiestan la importancia de la memoria del proceso de creación conectándose constantemente con los términos producción y tiempo.

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Es por esto que se hará un análisis conceptual y teórico frente a la reflexión del tiempo y la producción en la creación de la obra *La Obra* en la aplicación se da de la siguiente manera:

Tabla 1. Fases de análisis de la Bitácora (Autoría propia)

Preproducción	Proceso de Creación	Recepción del artista (Pensamiento de la obra después de su creación)
Uso del Tiempo	Noción de Tiempo	Contemplación del Tiempo
Entendimiento de la Producción	Necesidad de Producción	Proyección de la producción

La bitácora se analizará mediante tres apartados para comprender la obra desde las diferentes facetas que se han adjudicado. En la parte del tiempo, se dará la concepción del tiempo dependiendo de la manera en la que se refleje su distensión y tensión frente a la creación de la obra y posteriormente a su contemplación.

Los apartados serán la producción, la preproducción y la postproducción que se identificarán dentro de la bitácora bajo la descripción de los acontecimientos y el tiempo que se demoró el artista para pensar y posteriormente plasmarlo dentro de la obra, el cual, será de la siguiente manera: Preproducción (dos semanas), Producción (ochos semanas) y la Reflexión de la obra.

10. ANÁLISIS

Al tener la bitácora ya hecha, se identifica una serie de tópicos y partes importantes frente a lo que concierne a las categorías del tiempo y la producción, las cuales consisten en que al ser un proceso reflexivo frente a la creación de una obra, se identifican ciertos hallazgos interesantes en cada uno de los momentos, como pudo haber sido el entendimiento

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

del tiempo en cuestión de la organización de días, la reflexión subjetiva frente al proceso y lo que se realizaba en cada día registrado sobre la creación de la obra.

10.1.Preproducción Proceso de Creación

En el proceso de preproducción se confiere que el uso del tiempo antes de la obra es limitado e incluso nulo frente a la inspiración del artista, puesto que cuando se está haciendo una obra por gusto y por ocio mismo, no predomina la necesidad de tener que crearlo pues no genera ningún valor de subsistencia más allá del deseo de crear algo que no esté cobijado por un fin lucrativo.

Es por esto, que el día en que se comienza la idea surge de la necesidad de crear un objeto que no tenga nada más que la percepción del artista y que no esté relacionado a la necesidad de producir una obra de arte por la petición de alguien externo. Por ende, la idea se gestiona en un día cuando se comienza la bitácora, sin embargo se demora en desear plasmarla dentro de un lienzo la totalidad de ocho días, en los cuáles, tres fueron para buscar fuentes artísticas, dos para buscar fuentes sobre la reflexión del tiempo que se encontraron en mayor medida en fuente filosóficas y sociológicas como lo fue Byung Chul Han y Bauman que inspiraron y ayudaron a modelar de mejor manera la idea del tiempo tanto en la creación del artista como de la obra en sí y tres en las que aunque no se comenta en la bitácora dieron la apertura para comenzar a crear una obra de arte.

Se reconoce que el tiempo es el que frustra cualquier deseo de poder hacer una obra de arte a su gusto, puesto que no le queda el tiempo necesario por comenzar a producir obras por necesidad de comprarlas, lo cuál genera un problema que hace parte de la necesidad de realizar dicha obra, la frustración.

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

“En un primer momento, la idea surge de mi frustración en el hecho de transformar mi arte con un fin lucrativo y no por el arte en sí mismo, del derecho de poder crearlo sin algún fundamento más que por el arte en sí mismo.” (10 de agosto)

Cómo se observa en el 10 de agosto del Anexo 1, existe una necesidad de no producir sino de crear, conceptos distintos frente a lo que implica su cotidiana rutina de hacer las cosas por el pago en sí mismo. Por ende se relaciona y cuestiona el tiempo, el cual es aquel que lo sujeta a una realidad y una serie de necesidades que no me había percatado hasta ahora. Estableciendo así, la necesidad de iniciar una búsqueda de una serie de referencias que también cuestan tiempo y días; la búsqueda aunque fue ardua, no se daba el tiempo completo para su creación, ya que aunque estaba desarrollando la propuesta de creación existían tareas paralelas que requerían producir otras obras para mí sustento económico, limitando el proceso de creación de la obra *Destiempos*.



FIGURA 2 . Referencia para la obra *El Triángulo de Penrose*. Reutersvärd, O. (1938) *El Triángulo de Penrose*. Google Images

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

En cuanto al entendimiento de la Producción, se identifica en las propias referencias lo que indica la producción en los tiempos modernos y la necesidad de documentarlos y plasmarlos tanto en la obra en sí como en su reflexión en la bitácora de exploración. Estos referentes no solo son de obras de arte como *El Triángulo de Penrose* de Reutersvård o *La Escalera Infinita* de Escher, también hay fuentes que inspiran a entender la concepción del tiempo con un fin utilitario de proyección, he aquí la referencia implícita a la obra:

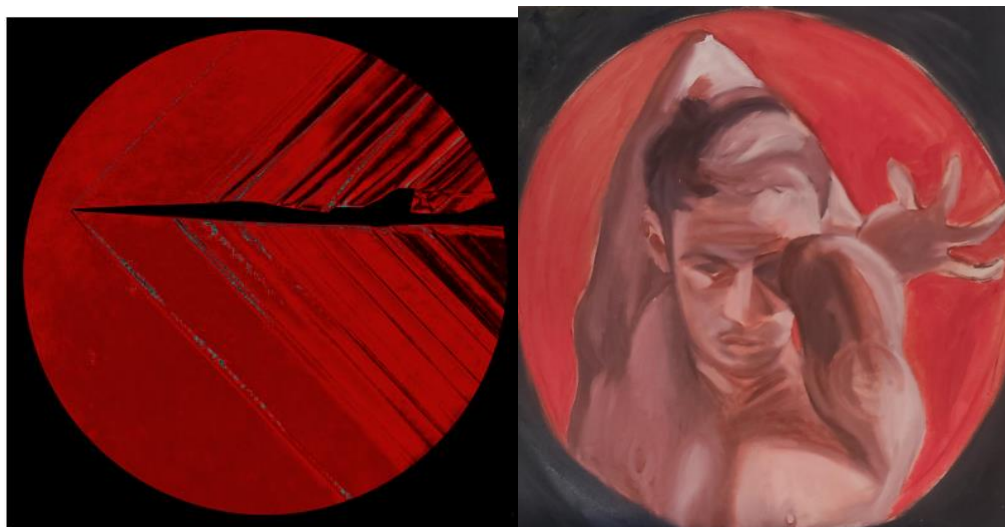


FIGURA 3. Medición de Movimiento sobre Tiempo Avión X-59 y Boceto de la primera unidad

Se reconoce la forma en que se inspira la medición para plasmar la noción de instante y brevedad frente al movimiento frente a una referencia intertextual clave dentro de la obra. Es así, que el tríptico tiene en sus primeras dos unidades el fondo de la medición de movimiento, dando la inspiración de utilizar estos dos colores en contraste de la temporalidad del cuerpo, no solo con los referentes artísticos y tecnológicos, también se encuentra dentro del pensamiento de Byung Chul Han cuando dice que ya no existe tiempo, no importa la

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

velocidad en una duración determinada en un vuelo, todo sigue igual, no importa quién está en la mirada, todo es un constante presente.

Cómo se observa dentro en la *figura 3*, se encuentra la referencia de intentar plasmar la brevedad del cuerpo con el tiempo, puesto que el cuerpo está siendo medido por su velocidad a través del tiempo, busca capturar el instante para medir la velocidad del movimiento. Es aquí que también nace de la idea del cuerpo como productor y producto que siempre intenta medir sus actos y sus métodos mediante el avance tecnológico como lo hacen con este avión, demostrando la utilidad de representar y manifestar el tiempo desde lo objetivo y lo subjetivo.

Por otra parte, en la idea de la noción de producción y su significado de utilidad, se manifiesta otra obra que tiene un antigüedad de más de 40 años, la cual radica en la obra de Peter Dreher *Esto no es un Vaso*.



El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

FIGURA 4. Dreher, P. (2022) *Esto no es un vaso*. Google Photos

Bajo la repetición de la obra, se identifica que la obra que se está creando puede darse la tarea de intentar replicar una obra tras otra, en la que se intente plasmar la misma esencia. A partir de eso, se hace un proceso de mimesis como la utilización de los mismos colores o estar dentro de un círculo rojo, donde la esencia del mismo está en los cambios sutiles de color, iluminación y forma, donde la repetición no se puede aludir a un proceso de creación porque en él no se encuentra ninguna función más allá de mostrar la variación de la forma y la técnica en la mimesis de pintar siempre el mismo vaso.

Se toman ocho días para comenzar a realizar la obra, la cual ya desde sus inicios se presta para el ocio y la tranquilidad de poder crear algo sin una restricción de tiempo. Es así que se escoge el lienzo con la técnica de pintura, porque yo como artista ya tengo una predilección por la técnica de pintura; no obstante, también la pintura misma y la repetición de las obras sirve como contemplación del acto mismo de pintar y de interpretar la obra en su proceso de creación, yendo en contra de la utilidad de la producción, ya que se desprende el afán de pintar los trazos sino que se vuelve un acto meditativo y de contemplación al pintar.

10.2. Proceso de Creación

El proceso de creación toma 35 días de producción, exactamente un mes y cuatro días para crear la obra a partir de conceptos claves como la noción del tiempo, la abstracción de la forma y la predominancia del rojo en la paleta de colores tomada por el lienzo contrastada con el negro de los bordes de la pintura. Las seis pinturas que se crearon fueron hechas en lienzos de 50cmx50cm, los cuáles se modificaban constantemente para que se pudiera comprender mejor lo que implicaba el tiempo y su relatividad frente a lo que implica la imagen corpórea, sin embargo, al observar que el referente de lo corpóreo era yo mismo

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

en mi edad que aún se puede considerar juventud, requería de algo más, tal como aparece en la bitácora:

“Ya terminado el primer boceto del traspaso de la pintura al óleo con una serie de sutiles pinceladas, se observa que se requiere que, como en la primera pintura identifico mi imagen como un ser joven y con una elasticidad de un cuerpo sano, hay que hacer que esa capture cambie del poder descubrir la desnudez del cuerpo a la vejez, es decir que se debería repetir el mismo fondo rojo donde se condensa la forma de la obra en un cuerpo viejo con un abrigo de color verde” (27 de Agosto).

De esta manera, para poder identificar una expresión mayor frente al cuerpo se da la tarea de buscar nuevas manifestaciones en la deformación del cuerpo, una mirada en la que las pinceladas no tengan un principio ni una linealidad, que la obra de arte sea destemporal, donde no importa si es anciano o joven, siempre está precedido del mismo medidor que lo evalúa en su producción y que el tiempo sigue pasando sin que en realidad exista para el sujeto.

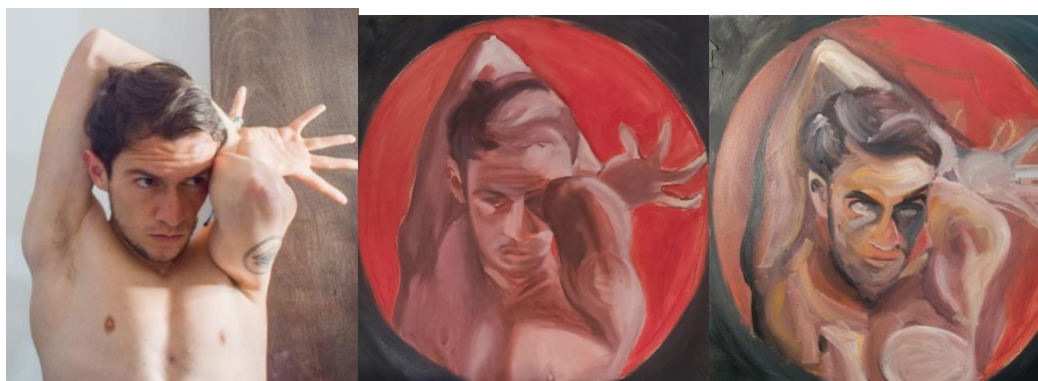


FIGURA 5. Primera Unidad, transición de la creación

Los bocetos siempre se usan para hacer un estudio de la compatibilidad entre la técnica y lo que se la idea que se quiere expresar, por ello, se analiza si es adecuada una técnica monocromática que sirva para dar un mejor enfoque, como se observa en la *figura 5*. La técnica monocromática, hace que la persona se enfoque más en la técnica y tenga mayor facilidad para adentrarse a la contemplación, un ejemplo de esto, se da al observar el mar y su paisaje, solo está el azul marino y las olas que se mueven sin entender el movimiento

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

bestial y arremolinado de su cuerpo. Es en esta contemplación que se genera la reducción de detalles que solo enfocan al cuerpo marino de color azul, así, también ocurre con la creación de los bocetos que ayudaron a comprender que no solo el rojo y el azul daban contraste, también la piel o los ojos que están dentro de la pintura, dando así una mejor comprensión frente al tiempo y la producción en contraste con la permanencia y la meditación que se encuentra en el ahondar en el color y el monocromatismo, el cual, intenta que el espectador se enfoque y comprenda la figura que está dentro, en el que no exista una percepción, solo la forma y su contemplación.

Ahora bien, el tiempo que demoró la primera pintura fue precisamente de semana y media, lo cual serían unos nueve días en el que se formuló y reformuló el boceto y la finalización de la obra, como se observa en la *figura 4*, pasa de una imagen capturada por una cámara que mediante la mimesis de la técnica pasa deformada al lienzo que se distingue de los tintes por el trazo del pincel, en el que el rojo y la carnosidad de la juventud culminan en ser evaluadas por el tiempo y también por el espectador que está usando de su valioso tiempo para entender la obra. Aquí se reconoce no solo en la bitácora sino también en el registro del proceso de creación que hay cambios sutiles y en parte drásticos frente a lo que se hacía en el boceto, donde con el paso del tiempo se tomó una mejor idea y se representó de nuevo la misma figura pero con mayor expresión y composición, un ejemplo de esto consiste en el derecho mismo de hacer una mimesis casi exacta de la pintura, pero se deseó ir más allá en el que el cuerpo tuviera otro encuadre, ángulo y deformación, manipulando más la forma para el objetivo inicial de identificar el destiempo.

Por otra parte, frente a las demás unidades, la unidad dos tardó cuatro días después de haber comenzado la anterior y la unidad tres se creó durante cinco días, comenzando a reconocer que no se puede gestionar la creación de una obra en intervalos sino que depende

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

de muchas otras circunstancias para que la terminación se prolongue o incluso se pueda reducir su tiempo, todo depende de la noción y el uso del tiempo del artista. Dando así, reconocimiento en el mismo proceso que el tiempo es relativo y que al no tener una dependencia de producir el proceso puede tener el derecho de estancarse.



Figura 6. Unidad 2

En cuanto a la producción, se manifiesta un deseo de no producir pero a la vez de producir, puesto que el tiempo que permite a la obra para poder reflexionar es tiempo que se presta para seguir produciendo otras obras para la subsistencia mía. Dando así un gran intervalo de tiempo desde que se deja de pintar, quedando en tres manchas de las cuales nunca llega la idea ni el tiempo, siendo la prioridad la subsistencia a partir del comercio y continuar con una profesión donde no hay una frescura más allá de lo que normalmente desea la audiencia que consume mi arte.

Al tener esta contradicción, se plasma en la obra esta misma idea de producción pero en la repetición y la deformación de aquel mismo cuerpo que se repite pero en diferentes

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

tiempos y en diferentes condiciones. Por ejemplo en la Unidad 3 según cómo percibe la bitácora el 05 de septiembre, al buscar esta deformación y relatividad del tiempo, este se deforma con el cuerpo constante que siempre percibe el todo como un instante, ya que “se da paso a buscar una forma que no parezca tan humana pero que lo siga siendo e incluso que esté siendo devorada bajo el cuadrado que se piensa plasmar en el que lo abre, dando así un movimiento que da una apertura sin observar su rostro” (05 de septiembre).

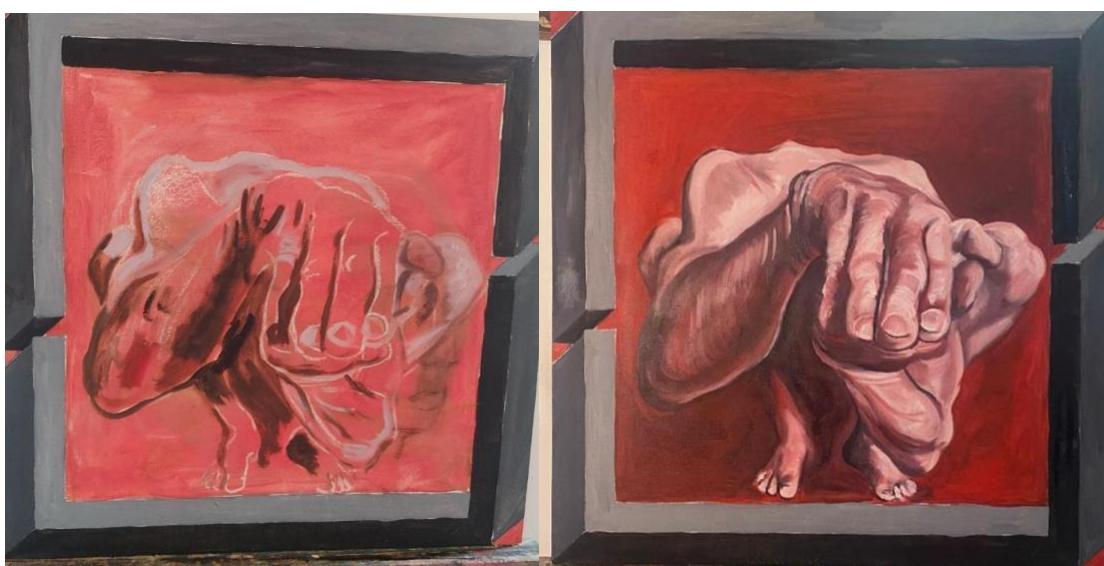


FIGURA 7. Unidad 3

Es aquí cuando comienza a identificar que la repetición hace parte no de una producción al crear una mimesis y una repetición en los colores o bajo el mismo cuerpo visto en la unidad 1, sino que va en contra de adjudicar a la reproducción la belleza misma de repetir sin la necesidad de hacerlo de manera masiva. Me explico, como en la obra de Peter Dreher, la repetición no va en busca de vender las mismas obras sobre un vaso de aguas, sino de comprender la plasticidad de la expresión y la forma de la pintura, que lo distingue siempre de su objeto real y a su vez de la gran cantidad de pinturas que ha hecho del mismo vaso.

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Aquí se busca algo parecido, la repetición como manera de capturar al tiempo y con este al cuerpo que lo vive, dando así, una manifestación de deformarse junto al tiempo, en el que quedan detenidos tanto el tiempo como el cuerpo que está atrapado en esta cadena de pinturas.



FIGURA 8. Final del Tríptico

Las últimas tres pinturas fueron creadas durante el 22 de septiembre hasta el 12 de octubre, siendo en total 20 días en las que se crearon una nueva pintura y dos réplicas más grandes de las anteriores, cambiando su tamaño de 50 cm a 100 cm reduciendo las unidades a un solo tríptico. Creando un proceso de mimesis en el que lo más importante consistía en que permaneciera su existencia, pero que a su vez, sirviera dicha repetición para comprender que todo lo que estaba en las seis unidades consiste en una historia que no tiene finalidad ni tampoco temporalidad.

Es así, que lo más destacado dentro del final de tríptico consiste en la fuente de agua que está dentro de la obra que permite identificar la dualidad del movimiento y lo estático, identificando que el tiempo está ahí pero que a su vez no existe. Por ejemplo, en las anteriores pinturas, se ve que el cuerpo y el personaje que está dentro de la medición roja está siendo medido en cada una de sus facetas del ser humano, una en la que muestra su juventud, otra

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

en la que muestra su vejez, en la primera se observa su elasticidad y deformación del cuerpo humano la otra muestra en sus arrugas su vejez mas no hay un orden que indique dónde comienza o termina la vejez y la juventud. En este solo se ve el cuerpo estático y deformado en distintas figuras geométricas iluminadas por pequeños tintes blancos en los que se genera un contraste entre el negro y el rojo, donde no se sabe qué edad o quién se encuentra en este.

Otra distinción importante es que aunque sea la mimesis y la reproducción de la misma obra, cada una tiene distintos tintes y partes que la distinguen en la que se reconoce que cada una es distinta y que no tienen una función más allá de encontrar los pequeños detalles que la hacen diferente. Es por esto que no se puede hablar de una réplica con algún fin monetario sino que se haya en la creación y entendimiento de la misma obra de arte a la que se está haciendo un proceso de mimesis, es así que no se genera una función productiva y tampoco de inmediatez, sino en querer tomar tiempo y demorar para crear una réplica muy similar a la anterior.

Este deseo de hacer mimesis, fue complicado debido a la misma percepción del cuerpo, aquí este se descompensa y pareciera que estuviera a punto de caer y desbordarse todo, la sombra yo no cae sino está impregnada en la piel, el mar parece más un techo sin movimiento, y el pincel pareciera que no fuera capaz de seguir creando una imagen al revés. No obstante, dándole los últimos trazos que más me habían costado dejar quietos como el movimiento del agua, me aseguro a que los últimos detalles sean exactos, pero al verlo termina siendo otra obra. (11 de octubre)

Dando así una comprensión del tiempo y de la réplica en algo diferente, que dentro de la percepción de la repetición se haya la belleza de la contemplación y la creación misma del lienzo, lo inexacto del tiempo y su percepción al pintar y verse reflejado dentro del rojo y el negro.

11. CONCLUSIÓN

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Se identifican las características sobre el tiempo y la producción dentro del tríptico *Destiempos*. A partir de su monocromatismo evidencia el detenimiento del tiempo y de la ausencia de producción, siendo detalles sutiles los que comprenden esta irrupción de la realidad, de una cotidianidad que no alberga nada más allá del seguir viviendo un hoy que no tiene un comienzo pero tampoco un final. Esto se observa en el momento que en la bitácora identifica la razón por la que los colores son decididos por el rojo y el negro, en la voluptuosidad de la piel y los pliegues que manifiestan la vejez corrompida por el instante en el que está siendo medido.

Por parte del trabajo mismo del creador y su proceso de trabajo, se manifiesta el ocio que genera el proceso de creación e innovación de la pieza. Este proceso fue lento, tardado y dejado en reposo durante un gran lapso de tiempo que me impedía a mí como autor un deseo de terminar la obra, se mostraba en su derecho de quedar inacabada porque no había una necesidad de deber crearla, simplemente reposaba para que pronto se transformará en una obra de arte y no en una obra útil. Donde aunque se hubiera tardado más de dos meses en construcción, estos no fueron horarios constantes y rutinarios, todo lo contrario, no había un horario de producción sino un tiempo en el que yo me encontraba con la obra y conmigo mismo en la relación entre artista y la creación de su obra sin importar el tiempo o cuando volvería a retomarla.

Es así, que con la composición de sus colores monocromáticos más los referentes estéticos y tecnológicos, se pudo dar la creación de este tríptico que no solo al no verse realizado por un deseo de producir para monetizar, se puede hacer una réplica en la que se pudiera ver con más detalle la obra en general, dando así, un deseo de darse a la tarea y la flexibilidad de descartar lienzos, proyectos, ideas y también de volver a crear, algo que no es

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

posible en la naturaleza contemporánea de la producción, se presta el tiempo para poder hacerlo.

Al finalizar la obra, se encuentra que la percepción no se halla en la obra sino en lo que implica la obra al estar en un espacio físico y concreto como lo es el lienzo. Pues, ocurre que la obra al no tener una finalidad o un proceso de industrialización frente al consumo como se observó con las tres últimas pinturas, hay un conflicto entre mostrar o no la obra o que su misma finalidad de no tener un fin monetario en algún momento sea impuesto y sea vendido, dando a entender otro problema no visto antes, el problema de la obra cuando está fuera del alcance del autor y el prestigio del autor a través de los años por su obra misma.

La única manera para que no ocurra esto, es despegarse completamente de la obra y que esta fluya como ella, siendo atemporal pero también siendo temporal, que pueda ser crítica al comprender que no debe ser temporal, debe permanecer y contemplar sin importar el tiempo que tome ni en su percepción o en su creación, se debe identificar que lo único que importa es que ha sido creado, donde el único que la puede juzgar es el tiempo mismo, pues:

También el tiempo las va a carcomer sin importar que represente lo atemporal, aunque me desgaste más rápido que yo, las obras serán derruidas y si nadie está para cuidarlas y apreciarlas, entonces estarán en el olvido, ya no estarán en el tiempo pues ningún ser humano está interesado en tomarle una oportunidad, ni un segundo para verla o darle una impresión.
(12 de octubre)

En conclusión, la obra *Destiempos* reconoce e identifica no solo en su construcción sino en la obra misma lo que implica el tiempo para el artista contemporáneo, un lugar sin salida en el que solo el presente existe, un lugar para el consumo inmediato y la producción instantánea, donde el artista en su afán de vivir su arte la comercializa, pero en ese deseo y la tecnicidad de su técnica, puede comprender y reflexionar, en el que pueda ver, actuar e ir en contra con su arte de lo que se manifiesta socialmente. Es por esto que, aún existe crítica

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

y aún existe el arte por el arte mismo y no el arte por el producto ni el tiempo por el mero hecho de existir y consumir.

12. REFERENCIAS:

- Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica de Argentina.
- Bauman, Zygmunt, (2007). *Arte, ¿líquido?* Madrid: Ediciones Sequitur.
- Belmonte, J. (2008) tiempo y religión una historia sagrada del calendario.
Recuperado de:
<http://research.iac.es/proyecto/arqueoastronomia//media/TIEMPO%20Y%20RELIGION%20BIS.pdf>
- Blas Ortega, M. D. (2009). Nuevo discurso para un nuevo valor en la obra de arte.
Recuperado de:
https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/13738/BA_07_%282009%29_01.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Castro, S.(2003). La temporalidad de la obra de arte. *Anuario filosófico*, 36(77), 587-598.
- Cortes, C. (2017) *Resituando el diario/bitácora/sketch en la producción de conocimiento y sentido antropológico*. Recuperado de:
https://www.researchgate.net/publication/319560396_Resituando_el_diariobitacora_sketch_en_la_produccion_de_conocimiento_y_sentido_antropologico

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

- CienciaPlus. (2022). El avión a reacción silencioso de la NASA supera el túnel de viento. Recuperado de: <https://www.europapress.es/ciencia/laboratorio/noticia-avion-reaccion-silencioso-nasa-supera-tunel-viento-20220127114819.html>
- Freedman, K. (1992). La enseñanza del tiempo y del espacio: comprensión de la Historia del Arte y de la herencia artística. *Revista de educación*.
- Groys, B. (2009). La topología del arte contemporáneo. trad. Ernesto Menéndez-Conde, 1.
- Han, Byung-Chul. (2012). La sociedad del cansancio. Barcelona: Herder. Han.
- Han, Byung-Chul. (2015). El aroma del tiempo: Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse. Barcelona: Herder.
- Maddonni, A. (2017). Formas del tiempo y la memoria en el arte contemporáneo latinoamericano. In *III Congreso internacional de investigación en artes visuales: ANIAV 2017.: Glocal [codificar, mediar, transformar, vivir]* (p. 114). Universitat Politècnica de València.
- Philippot, P. (2015). La obra de arte, el tiempo y la restauración. *Conversaciones, Julio, 1*, 18-26.
- Luna, Á. (2020). *Tiempo y cultura. La sociedad de la inmediatez*. Universidad de Sevilla: Recuperado de: https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/130794/TFG_LUNA%20MARTIN%2C%20ALVARO%20DE-JUN2020_19-20_160.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Philippot, P. (2015). La obra de arte, el tiempo y la restauración. *Conversaciones, Julio, 1*, 18-26.

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

- Llamas, R. (2016). El artista contemporáneo ante la transformación de su obra. El paso del tiempo y su efecto sobre la significación de la materia. *Arte, individuo y sociedad*, 28(2), 277-296.
- Reutersvärd, O. (1938) *El Triángulo de Penrose*. Google Images.
- Romero, A. C. (2010). Reconsiderar el tiempo de la obra de arte. Recuperado de: <https://expeditiorepositorio.utadeo.edu.co/bitstream/handle/20.500.12010/10334/43.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.5 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [20 de septiembre de 2022].
- Ricoeur, P., & Aranzueque Sahuquillo, G. (1997). Sobre un autorretrato de Rembrandt.
- Universidad de las Américas Puebla. (s. f.). *Bitácora de investigación*. Recuperado de: <http://www.udlap.mx/intranetWeb/centrodeescritura/files/notascompletas/bitacoradeInvestigacion.pdf>

Bitácora de Exploración

Creación de la Obra *LA Obra*

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

David Forero

En la presente Bitácora se podrá observar mi pensamiento y reflexión frente a la creación de la obra *Destiempo*, En el que bajo mi noción y percepción de mi vida laboral y artística me he decantado a observa la manera en la que tiempo satura y carcome la existencia misma del ser, en la que la fascinación por la vida se ve diluida al acceso compulsivo de consumir todo aquello que se encuentra, no hay paz, no hay manera de poder entender el descanso ni el ocio, ni tampoco de florecer una idea de la que el ocio formó, una idea que solo se plasma en el arte por el placer mismo de su belleza y que ya nadie le parece importarle, solo importa una impresión rápida de la obra y al parecer también eso es lo que quiere dar el artista.

En la presente Bitácora mostraré mi proceso antes, durante y después de mi creación de obra de arte, la creación de seis piezas, las cuales, están especializadas en un concepto, el tiempo. Con esto se busca comprender el tiempo tanto su plasmación dentro de la obra como de su misma creación y la duración de la misma.

05 de Agosto (Preproducción)

Hay una idea que me carcome siempre y es lo que en realidad estoy haciendo frente a lo que hago en mis creaciones pictóricas, puesto que siento que no estoy creando sino produciendo. En un primer momento, la idea surge de mi frustración en el hecho de transformar mi arte con un fin lucrativo y no por el arte en sí mismo, del derecho de poder crearlo sin algún fundamento más que por el arte en sí mismo.

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Es así, que bajo mi percepción de la vida, llegó el deseo de hacer algo fuera de lo que cotidianamente hago, puesto que encuentro en mis pensamientos una idea frente a lo que implica en realidad el instrumentalizar el arte por medio de un fin lucrativo bajo el gusto de los cotizadores de mis obras y no del gusto mismo de mi placer por la pintura. Este pensamiento radica en algo más que el dinero, radica en el mismo hecho de que al querer adquirir más dinero y bajo la necesidad de entregar un plazo límite la pintura, se volvía un trabajo mecánico en el que lo que más importaba era entregar a tiempo (el cual es muy poco) bajo el gusto del comprador, generando así, una necesidad de no reflexionar sino solo acatar y actuar, dando la idea preliminar frente a lo que implica crear, el tiempo, ese mismo que se desvanece y apura.

10 de Agosto

Así se comenzó a hacer un proceso de búsqueda frente a la posibilidad de encontrar referentes visuales que sirvieran como inspiración para la creación de un arte contemporáneo que no estuviera ligada a fines lucrativos y que genere la esencia de hacer parte de esta generación. Tal es el caso que encontré un referente como Metzguer y su movimiento artístico *El Arte Autodestructivo*, el cual, al demostrar la destrucción con el paso del tiempo de la obra me ayudó a comprender que la obra de arte, puede destruirse dejando solo la esencia de vivir la obra en su propia autodestrucción, también puede permitirse que la obra no tenga un inicio ni un final, sino que sea cíclica un lugar donde el tiempo no se reconozca sino solo sus facetas, no la obra como perdurable sino el significado y la composición que determine ello.

13 de Agosto

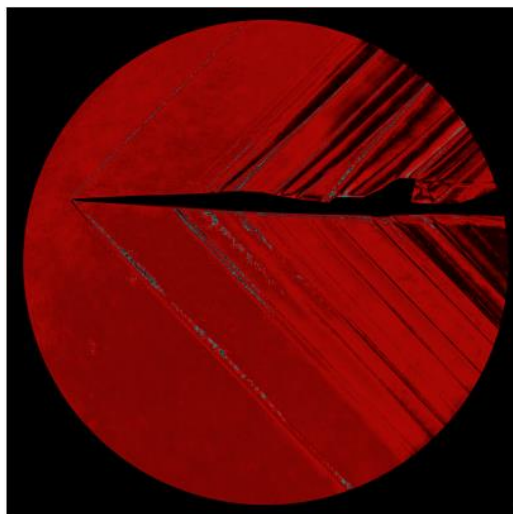
El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Al buscar más cercano con la infinitud se empezaron a buscar nuevos referentes que permitieran entender la composición de algo infinito, es así que se encontró otro referente más común como Escher *La Escalera Infinita* en el que se encuentra esta sensación de infinito y de infinito movimiento, más no del tiempo subjetivo frente a lo infinito, el tiempo es la parte principal para la obra y no se encuentra dentro de los referentes buscados pero que ayudan a concebirlo. Otro de estos se encuentra en la obra *Triángulo de Penrose* de Oscar Reutersvärd dónde está este hecho de infinitud una ilusión óptica que adquiere matices intereses frente a lo que implica el ver un triángulo que desborda sus horizontes.

Otro encontrado para la creación de la obra fue Peter Dreher con *Esto no es un vaso* inspirado en la pintura de Magritte, es un proyecto que el tiempo del tiempo no le ha parecido mínimo para el esfuerzo que conlleva pintar una y otra vez el mismo vaso en diferentes épocas, tiempos en el que el vaso sigue siendo una obra a admirar mediante la comprensión de entender que en cada día siempre cambia, siempre hay algo que sacarle.

Por otro lado bajo el infinito y el tiempo, está el instante, el instante como el avión a reacción silencioso x-59 que deja en su espectro sobre la velocidad supersónica en el que ni con la percepción y el entendimiento del tiempo se puede escuchar sino fotografiar el instante con un medidor.

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.



Esto ayuda a comprender el color del tiempo en las pruebas el rojo carmesí, un momento fugaz capturado en la prueba del túnel del viento, esa instantaneidad puede ayudar a identificar el color del fondo de lo que indica traspasa el tiempo o estancarse en él. Es así que estos cuatro referentes han sido lo más importantes para comprender la instantaneidad del tiempo.

15 de Agosto

Bajo esto, se intentó dilucidar más a fondo lo que podía implicar una relación de lo filosófico con la expresión del tiempo en la obra, algo que aunque sea de mi autoría como creador, que también me ayudará a plasmar mejor lo que comprendía del tiempo contemporáneo, pues no se parece en nada a como se entendía antes, un tiempo que también cuando se está creando importa como cuanto tiempo se demora una obra, lo que importa dentro de la obra y lo que es el tiempo para muchos.

Se vió que el tiempo actual no da cabida para el ocio ni para la creación sino para la producción y eso se da desde el pensamiento Bauman con su modernidad líquida en la que le tiempo es instantáneo, todo se consigue fácil y como también en el pensamiento Byul

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Chung Han, ahora no existe un tiempo porque ya a la gente no tiene una proyección, se requiere que esta idea también esté plasmada dentro de la obra de arte, ese derecho de que no existe un tiempo, es infinito y se queda quieto y que en realidad es completamente relativo.

Es así, que ya hay una serie de características para comenzar a hacer la formación de la obra se tiene en cuenta la composición del infinito, del tiempo y de la coloridad roja que nos permite entender qué hacer para la creación de la obra, además de que para entender el tiempo no solo sirve un cuadro, se requiere de una compilación que se contraste entre ellos bajo la misma escena, en el que bajo el lenguaje de la plástica, pueda hacer el arte por el arte y no para instrumentalizar dando mi tiempo al arte y no a la necesidad.

18 de Agosto (Proceso de Producción)

Se reconoce que para que el cuadro queda completo se dará una totalidad de 6 obras óleo sobre lienzo donde las tonalidad serán de tintes rojos que ayuden a identificar este proceso sobre la carnosidad del humano, pero a su vez que está enfrascado en la visualización del tiempo en el espectro en el que está dentro de un medidor en una prueba de túnel del viento. En el que se pueda plasmar cómo avanza pero a la vez no avanza el tiempo midiéndolo pero que nunca determina el tiempo que subsiste.

Es así, que se comienza a preparar el lienzo para comenzar a crear y no producir en un tamaño de 50cmX50cm . En donde el proceso del lienzo y de las pinceladas que se darán mediante la técnica de la pintura no tendrá ningún reconocimiento de hacer pinceladas rápidas para terminar lo más pronto posible la obra, todo lo contrario, se buscará que la obra sea un medio de contemplación, un lugar de respiración Zen en la que el mismo hecho de pintar ayude a comprender lo que quiero hacer como lo que quiero plasmar desde mi postura como ser humano y como pintor.

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

21 de agosto

Se comienza a pintar la primera pintura sobre el lienzo, el cual sus primeros bocetos será mi persona que en una fotografía se intentará dar una serie de pinceladas que ayuden a cubrir un círculo de color rojo que represente lo visto en el medidor de la prueba del túnel, y luego plasmar mi propia imagen en la que se observe que está dentro de esta forma de medir el tiempo desde el instante, sin embargo, algo falta dentro del boceto.

Puesto que en la pintura se desarrolla una falta de esencia en la que se reconozca el tiempo y con este que las demás pinturas que lo acompañen pueda reconocerse el aspecto del tiempo. Es así, que se da la solución, la cual, es la repetición del cuadro. También se observa que el tamaño 50x50cm no era fructífero para lo que yo quería hacer, puesto que el tamaño era muy pequeño para generar el énfasis en lo monocromático además de que no se observa el detalle de la deformación del cuerpo y que no se alcanzaba a percibir las formas geométricas y de contraste que se buscaban en un principio.

27 de agosto

Ya terminado el primer boceto del traspaso de la pintura al óleo con una serie de sutiles pinceladas, se observa que se requiere que, como en la primera pintura identifiqué mi imagen como un ser joven y con una elasticidad de un cuerpo sano, hay que hacer que esa capture el cambio del poder descubrir la desnudez del cuerpo a la vejez, es decir que se debería repetir el mismo fondo rojo donde se condensa la forma de la obra en un cuerpo viejo con un abrigo de color verde, en el que se identifique que aún sigue midiendo a la misma persona pero el tiempo lo ha cambiado.

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

El color es más a una aproximación al color y no al dibujo, la idea es que al no tener tanto detalle se pueda concentrar el espectador a la formas de las figuras abstractas que se observan dentro de las seis pinturas. Esto con el fin de que las figuras aunque sean abstractas tenga algo orgánico que representa que allí existe un humano, pero que a su vez, no se encuentre el inicio o el final del mismo, que no sea una historia sino el detenimiento del tiempo que no puede ser medido pero tampoco contado, está simplemente ahí.



31 de agosto

Al observar en la creación de las dos obras, en reflexión de las mismas, se reconoce que se debe mejorar en ciertas circunstancias frente a la técnica puesto que aún no se siente esta comprensión de que no puede llegar a ser lineal la pintura, debe tener una no linealidad frente a lo que implica que se haya impreso la obra y no que tuvo un tiempo de estructuración y de creación.

Se deja tiempo de reposo para seguir posteriormente con una idea más fresca.

05 de Septiembre

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Se da paso a que aunque se intente hacer un proceso de repetición de la técnica se debe transformar poco a poco para no solo plasmarlo en una sucesión de figuras circulares sino que se puede proyectar de mejor manera desde otro ángulo y en la composición misma de trastocar el círculo y la forma del ser humano que está dentro, es así que se requiere que la pintura no sea tan realista sino que inclusive sea más geométrica y abstracta, en la que, se identifique más lo que implica el tiempo en la degradación del ser humano.

Es así que se da paso a buscar una forma que no parezca tan humana pero que lo siga siendo e incluso que esté siendo devorada bajo el cuadrado que se piensa plasmar en el que lo abre, dando así un movimiento que da una apertura sin observar su rostro.



17 de Septiembre

No encuentro la manera en la que seguir con la idea que surge de la mitad de los lienzos, ya después de haber dejado una abertura frente a la composición de la circularidad, me encuentro con la dificultad de saber si puedo generar y dar cambios frente a lo que ya está hecho, no sé si continuar con la expresión del abuelo, si deformarlo como la pieza número o

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

retomar de nuevo mis influencias para poder continuar después de dicho bloqueo. No genera la certeza de que la composición la pueda hacer pronto.

22 de Septiembre

Por el momento solo hay tres manchas que están en los lienzos, aún no puedo dar una aplicación a la obra y tampoco me permite identificar qué debo hacer, al reconocer que no hay un cliente al que entregarles un obra en específico con sus órdenes, hace que me dedique al trabajo con fines lucrativos y también que postergue las pequeñas pinceladas que he hecho. Por lo que está ahí, sabiendo que en su debido tiempo voy a dedicarles horas para terminarlo.

26 de Septiembre

Empiezo a comprender que la razón por la que cada uno de los trazos y la involucración de mi lienzo y mi técnica, radica en el poco estrés que caracteriza el dar un trazo a la obra, cada vez que veo la obra en blanco y comenzar a pintarla, se genera un proceso de meditación y un espacio de parar el tiempo, no existe otra cosa más allá del dar un movimiento, un movimiento que se da en un lapso de tiempo que parece detenido y solo cuando ese pequeño momento en el que el trazo se convierte en una forma, reconozco el tiempo que se da.

Desde hace cuatro días que no hay un avance, pero ya existe el boceto frente a lo próximo que haré, al ya identificar una forma redonda, transformada en una escena en tercera dimensión, identifico y reconozco que se necesita la repetición del tríptico final, en el que el pincel pueda distinguir la diferencia entre una obra y la otra solo con la misma repetición, es decir que al estar estas tres repeticiones se puede burlar el lapso del tiempo de que existe una continuidad frente al lienzo.

03 de Octubre

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Ya hay un progreso frente a la terminación de la cuarta pintura, esta se decidió porque fuera otra deformación del cuerpo, pero que esta vez no se pudiera observar el rostro, simplemente el cuerpo que se mantiene suspendido, en el trazo que más tiempo duró en el transcurso de la creación de la pintura fue el pedazo de la espalda en la que las vertebras cobran mayor detalle en el contraste de sombras entre el rojo y el negro.

Es aquí donde se intenta jugar más con las formas geométricas y la elasticidad de la piel, siendo lo más palpable y real, el mar o el pequeño estanque en el que permanece suspendido dicho cuerpo. A su vez, este genera la condición de que la proporcionalidad y el peso rehacer en la espalda pero la que mantiene el equilibrio es la punta del triángulo que forman sus pies, además de mantener un círculo de un cuadrado que hace con sus manos.

Para que tuviera un mayor realce, se iluminan la parte de los pies y las manos para tener un mayor contraste y profundidad dentro de la obra en la que solo se enfoque el cuerpo y la importancia del mismo. Es así, que al observar la pintura con detalle y la profundidad de lo que se quería ahondar, decidí volver a crear el proceso del pincel y cambiar los lienzos por un tríptico de un metro por un metro.

07 de octubre

Se comenzó a crear con la misma tranquilidad y la misma rigurosidad de hacer un proceso de mimesis frente a la última pintura, donde el cuerpo ayudó a identificar más la contemplación del cuerpo y también de la fuente de agua que se movía permanentemente dentro de la pintura, este movimiento hace que una pintura sea distinta a la otra, un pequeño movimiento en el se mantiene estable la obra, pero que el cuerpo mismo del agua sigue movimiento, siendo movimiento frecuente pero también intemporal, está aunque el cuerpo fallezca va a seguir ahí, el tiempo no la toca porque ni siquiera entiende lo que implica el

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

tiempo. Eso mismo ocurrió al estar en este estado de meditación al intentar ser lo más exacto frente a la repetición de mi pintura, una pintura que no alberga más que inestabilidad.

11 de Octubre

Estoy finalizando la última obra, esta vuelve a ser la repetición de la anterior pero esta vez, con las mismas características, pero bajo un diferente ámbito y una mayor proporcionalidad, lo que tiene mayor definición es el rostro en este juego monocromático entre el negro y el rojo con pequeños tintes de blanco frente a la iluminación.

Este deseo de hacer mimesis de forma contrario, fue complicado debido a la misma percepción del cuerpo, aquí este se descompensa y pareciera que estuviera a punto de caer y desbordarse todo, la sombra yo no cae sino está impregnada en la piel, el mar parece más un techo sin movimiento, y el pincel pareciera que no fuera capaz de seguir creando una imagen al revés. No obstante, dándole los últimos trazos que más me habían costado dejar quietos como el movimiento del agua, sin embargo, quiero que el receptor mismo lo pueda comprender, ese espasmo por el instante y el deseo de mismo de que exprese movimiento.



12 de Octubre (Recepción del artista)

Ya al terminarlo al día anterior, y saber que la obra está terminada, no encuentro un alivio ni tampoco una serie de preocupación, la obra ya no es mía, es parte de las personas

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

que la observen. Pero esta observación me hace pensar que tal vez el significado que le quería dar era erróneo pero ya está hecho, sin embargo, algo me inquieta con mayor profundidad y es que después de haberla dejado por un tiempo, haberle hecho sutilmente los trazos como si de runas místicas fueran grabadas, ahora pienso si en realidad las pinté para que alguien en realidad las vea, pues al final no estaba buscando fama, ni apreciación o alabanzas a ella, tampoco tengo una intención de que sean vendidas. Están ahí permaneciendo, jóvenes y recién nacidas ¿Serán quemadas? ¿En algún momento después de que su creador muere las venderán? ¿Harán parte de algo mayor? o ¿Simplemente con el hecho de que aparezca mi nombre y pueda ser importante me da el derecho de ser narcisista y pensar que en algún quedará el recuerdo de mi nombre y me recordarán.

La razón de esto, es que al final la obra de arte debe ser vista, pero no sé si mi intención principal de alejarme del tiempo y de la producción sirvan, al final en algún momento de manera indirecta fuera de las barreras del óleo y del lienzo tenga que verse perjudicadas por esto, tal vez las venda y obtendría lo que nunca busqué de ellas, volviéndose útiles para mí, que la apreciación fuera secundaria, sin embargo, también el tiempo las va a carcomer sin importar que represente lo atemporal, aunque me desgaste más rápido que yo, las obras serán derruidas y si nadie está para cuidarlas y apreciarlas, entonces estarán en el olvido, ya no estarán en el tiempo pues ningún ser humano está interesado en tomarle una oportunidad, ni un segundo para verla o darle una impresión.

Espero que el receptor pueda comprender este momento del instante, que el monocromatismo ayude a visualizar de mejor manera este destiempo en el que estamos colgados sin percibir un antes ni un después, solo un ahora constante, en el que tanto espectador como creador se vean reflejados en la deformación del cuerpo y del espíritu bajo el tríptico creado.

El tiempo y la producción en la Obra de Arte.

Los colores monocromáticos ayudan para que la visión vaya directamente a las obras, puesto que realza demasiado frente a los tintes oscuros que guarda en sus límites, por eso al observar ya lejanamente, desarraigado de sus pinturas y del tiempo que me tomó el crearlas, veo que mi labor funciona, el problema ahora consiste en la forma en la que se verán yuxtapuestas en una pared para que no haya un rumbo que no se vea de la juventud a la vejez, sino jugar en que no hay tiempo, no existe, ni siquiera las facetas, solo nosotros, nosotros y que tal vez en un mañana, ya no existirá, un tiempo que cuesta un solo respiro, un respiro único y necesario para saber que estamos vivos.

Imágenes del proceso:



El tiempo y la producción en la Obra de Arte.



El tiempo y la producción en la Obra de Arte.